

**Características de los mercados de trabajo en
el área rural de El Salvador**

por

Carlos Briones
y
Katharine Andrade-Eckhoff

Junio de 1999

Indice de contenido

I. Introducción	1
II. Características ocupacionales de la mano de obra orientada hacia los mercados de trabajo	11
A. Los mercados de trabajo de la población rural: los ocupados y desocupados.....	11
B. Los miembros del mercado de trabajo de inserción plena.....	13
C. Los ocupados de inserción variable.....	20
D. Resumen de las características de los miembros del mercado laboral de inserción plena y inserción variable:.....	26
III. La segmentación de los mercados de trabajo de la población rural	29
A. Las principales características sociodemográficas de los segmentos ocupacionales ..	32
B. Los submercados: entornos ocupacionales y entornos residenciales	36
C. Condiciones laborales y submercados de trabajo	43
D. Pobreza y segmentos laborales de ocupación.....	46
IV. Las Determinantes de los ingresos y la inserción laboral	48
A. Las determinantes de los ingresos	48
B. Las determinantes de inserción laboral.....	51
V. Conclusiones.....	55
Anexo I: Metodología de la construcción del índice de oportunidades laborales.....	i
Anexo II: Metodología de la regresión lineal de ingreso mensual.....	iii
Anexo III: Metodología de la regresión logística de inserción sectorial.....	iv

Índice de Cuadros

Cuadro 1.: Entorno residencial: Distancia a los servicios básicos	2
Cuadro 2.: Entorno residencial: Estructuras productivas cercanas	5
Cuadro 3.: Entorno residencial: Densidad organizacional productiva	6
Cuadro 4.: Entorno residencial: Densidad organizacional comunitaria	6
Cuadro 5.: Características sociodemográficas de la población económicamente activa	8
Cuadro 6.: Características sociodemográficas de los ocupados de inserción plena.....	14
Cuadro 7.: Inserción ocupacional de los ocupados de inserción plena	16
Cuadro 8.: Remuneración de los ocupados de inserción plena	18
Cuadro 9.: Características sociodemográficas de los ocupados de inserción variable.....	21
Cuadro 10.: Inserción ocupacional de los ocupados de inserción variable	23
Cuadro 11.: Remuneración de los ocupados de inserción variable	25
Cuadro 12. : Resumen de las características de los miembros del mercado laboral de inserción plena y inserción variable.....	27
Cuadro 13.: Características de un mercado laboral segmentado	31
Cuadro 14.: Características sociodemográficas por segmento ocupacional.....	33
Cuadro 15.: Indicadores educativos por segmento.....	35
Cuadro 16.: Estructura ocupacional por segmento.....	37
Cuadro 17.: Entorno de residencia por segmento.....	40
Cuadro 18.: Índice de oportunidades laborales por segmento.....	42
Cuadro 19.: Condiciones laborales por segmento	44
Cuadro 20.: Indicadores de pobreza por segmento	47
Cuadro 21.: Regresión lineal: Logaritmo natural del ingreso mensual según variables seleccionadas	49
Cuadro 22.: Regresión logística: Determinantes de inserción laboral por segmento ocupacional según variables seleccionadas	53

I. Introducción

La sociedad y la economía salvadoreña, se encuentran profundamente divididas. La brecha de desarrollo entre los espacios urbanos y los espacios rurales es tan grande que bien se podría hablar de dos países. Los indicadores de desarrollo humano por departamento en El Salvador nos muestran un país marcadamente desigual. Para 1996 con un índice de desarrollo humano de 0.609, El Salvador ocupaba la posición 109 en un conglomerado de 174 países. Sin embargo, la desigualdad de oportunidades de la población salvadoreña se manifiesta claramente cuando se considera que los únicos dos departamentos con índices superiores al del país son San Salvador (0.721) y La Libertad (0.640), es decir los departamentos más urbanizados. En cambio en el tradicional "cinturón de pobreza" del país -- Chalatenango, Cabañas, Morazán y La Unión --, los índices únicamente alcanzan 0.508, 0.471, 0.458 y 0.474 respectivamente, situándose de esta forma a la altura de los países africanos de desarrollo más bajo. En estos departamentos esencialmente rurales, la tasa de alfabetización de adultos era de 71.0%, 63.2%, 55.4% y 59.1% respectivamente (San Salvador presentaba un 90.1%); la esperanza de vida era aproximadamente de 3 a 4 años inferior a la de San Salvador y el ingreso per cápita cerca de la tercera parte del alcanzado por el "habitante promedio" del departamento de San Salvador¹.

En general, para un salvadoreño cualquiera, habitar en un espacio rural implica que sus oportunidades de movilidad social y laboral son inferiores a las de otros compatriotas que habitan en ciudades de mayor tamaño. Esto significa que de acuerdo al lugar de residencia los salvadoreños pueden enfrentar un mayor o menor grado de exclusión con respecto a la dinámica económica y a los procesos de desarrollo del país. En términos globales un entorno "vital" es excluyente cuando los ambientes de los hogares están desprovistos de acceso fácil a los servicios sociales básicos de salud, educación, capacitación; cuando presentan limitadas oportunidades laborales --estructuras productivas poco dinámicas o poco diversificadas--; cuando los ambientes son insalubres y proclives a riesgos epidemiológicos o ecológicos y cuando no presentan facilidades de apoyo productivos para las actividades económicas de los pobres.

La exclusión social² que afecta a la mayoría de la población rural, puede comenzar a apreciarse con los datos del cuadro 1, que muestra la dotación de servicios básicos en el "hábitat residencial" de los entrevistados.

¹ Informe sobre Índices de Desarrollo Humano en El Salvador, PNUD/GOES, El Salvador, San Salvador, 1997.

² Por EXCLUSIÓN SOCIAL entenderemos "la interacción de una pluralidad de procesos (o factores) más elementales que afectan a los individuos o grupos humanos, impidiéndoles acceder a un nivel de calidad de vida decente, y/o participar plenamente, según sus propias capacidades, en los procesos de desarrollo". Ver Quinti, G. Exclusión Social: Sobre Medición y Sobre Evaluación. Algunos Modelos. pp 71-89, en Pobreza, Exclusión y Política Social, ed. por Rafael Menjivar Larín, Dirk Kruijff y Lietke van Vucht Tijssen, 1a ed. San José, FLACSO Costa Rica, 1997.. Los procesos de exclusión suponen ser factores externos a las aptitudes de los individuos y en muchos casos solo son factores de riesgo para la integración de los individuos afectados al estilo de vida predominante en una sociedad determinada -- precariedad familiar por ausencia de uno de los padres --

Cuadro 1.: Entorno residencial: Distancia a los servicios básicos

Servicios	No Existe/No Sabe (%)	0-.99 km. (%)	1-4.99 km. (%)	5-9.99 km. (%)	10 y más km. (%)	Promedio minutos	Promedio kms.
Servicios de salud	0.0	12.2	54.0	26.2	7.5	32.1	4.43
Educación y formación para el trabajo							
Escuela primaria	0.0	55.3	42.2	2.4	0.1	13.3	1.04
Escuela secundaria	4.2	16.5	51.5	23.7	4.1	32.0	3.60
Centro capacitación	56.9	2.2	15.2	15.1	10.6	45.4	8.44
Transporte y comunicaciones							
Carretera pavimentada	0.0	23.2	39.1	21.9	15.9	36.9	5.51
Parada de buses	0.8	50.2	33.6	11.8	3.6	20.4	2.12
Teléfono	3.6	21.2	40.4	26.1	8.6	33.5	4.39
Oficina de ANTEL	2.3	4.6	46.6	33.8	12.7	40.4	5.78
Oficina de correos	4.1	2.9	43.9	34.9	14.2	41.2	6.32
Económico							
Banco	5.0	0.9	23.1	33.0	38.1	53.1	11.7
Mercado	2.1	2.6	35.8	37.0	22.4	45.6	8.33
Culturales/Recreativos							
Casa de la cultura	35.7	0.9	23.6	22.5	17.4	45.7	8.80
Cancha de fútbol	5.8	47.9	40.6	5.1	0.5	14.6	1.37
Sala de cine	50.8	0.0	5.9	12.7	30.7	60.5	18.21

Fuente: Encuesta realizada

Con respecto a los servicios de salud, observamos que hay claras deficiencias en materia de infraestructura sanitaria, pues prácticamente sólo uno de cada diez de los entrevistados contaban con algún tipo de establecimiento de salud en su propia comunidad (establecimiento a menos de un kilómetro) y un tercio de los mismos tenían un acceso muy deficiente pues el establecimiento más cercano estaba a una distancia superior a los cinco kilómetros. En general la distancia promedio (4,4 kms.) indica que el acceso a los servicios de salud no es fácil y se encuentra por arriba de las normas aceptadas internacionalmente, que consideran como

en otros los factores se constituyen en formas de exclusión, por ejemplo la pobreza extrema. Los entornos de las personas y los hogares facilitan o limitan algunas formas primarias de "descalificación" provenientes de algunos de los factores de riesgo o formas de exclusión vinculadas más directamente con las personas o los hogares y por esto deben ser considerados como elementos claves para superar la exclusión social (C.B.).

accesibles a los establecimientos situados a no más de cuatro kilómetros de la residencia del informante³.

La dotación de servicios educativos parece ser relativamente aceptable en los primeros dos ciclos de la educación básica, ya que la distancia promedio a la escuela primaria es de un kilómetro -- el tiempo promedio para llegar es de cerca de trece minutos -- y un poco más de la mitad de las personas que respondieron la encuesta indican que hay una escuela primaria en lo que podríamos considerar los límites de su comunidad. Sin embargo, si consideramos la temprana incorporación al trabajo de los jóvenes de las áreas rurales, se puede apreciar que en relación a la formación de habilidades laborales, las oportunidades son muy bajas pues un 56.9% de los entrevistados respondió que no existen (o no conocen de su existencia) centros de capacitación y para los que indicaron conocer alguno, la distancia promedio a los mismos era cercana a los 8.5 kms.

En general, estos hogares presentan algún grado de exclusión residencial en lo que respecta a comunicaciones modernas y facilidad de movilización territorial. En términos globales un poco más del 75% de los hogares no tiene un fácil acceso a la comunicación telefónica; por otra parte alrededor de un 50% de los hogares no dispone de un servicio de transporte fácilmente accesible, al no contar con un punto de buses en su comunidad de residencia, el promedio en distancia a la parada de buses es de dos kilómetros y más o menos veinte minutos. La carretera pavimentada más cercana se encuentra en promedio a 5.5 kms. de la residencia y cerca de 4 de cada 10 entrevistados residen a más de cinco kms. de una carretera pavimentada. No obstante lo anterior, es claro que la "exclusión" se plantea más en términos de las dificultades que enfrentan los residentes rurales para realizar transacciones con la economía urbana o con economías vecinales que en términos de "marginalidad geográfica". Al respecto hay que considerar que un 75.1% de los consultados manifestó que se podía acceder en vehículo automotor hasta su residencia⁴.

En materia de servicios económicos y culturales puede asumirse una clara y evidente marginalidad. Los espacios económicos de los hogares rurales, carecen de infraestructura institucional que facilite el crédito, la mayoría de ellos (71.1%) tiene a la agencia bancaria más cercana a más de cinco kilómetros, de hecho el promedio general en distancia al banco más cercano es de aproximadamente doce kilómetros y una hora en tiempo. Un poco más de la mitad de los informantes indican que en su entorno residencial no hay salas de cine; para el resto la distancia promedio a la sala más cercana es de 18.2 kms.⁵.

³ Adicionalmente hay que indicar que solamente cerca del 15 % manifestó que el establecimiento más cercano era un centro hospitalario. En general los servicios accesibles son unidades y puestos de salud.

⁴ Tampoco se puede ignorar que una proporción significativa de los entrevistados (48.1%) residen en lo que podríamos considerar como "caseríos dispersos", ya que los vecinos no pasan de 75 familias. La mayoría (75%) residen en caseríos que van desde 2 familias hasta las 200. En este sentido, no puede esperarse que su entorno inmediato tenga una infraestructura vial pavimentada, lo que más importa es la facilidad de acceso a vías primarias en términos de distancia, tiempo, frecuencia del servicio de transporte y comodidad del mismo.

⁵ Para tener una idea de la exclusión hay que considerar el tiempo y más aun la distancia. El Salvador es un país pequeño en el cual por vías pavimentadas en buen estado se puede acceder desde la capital (San Salvador) a la ciudad más importante de occidente (Santa Ana) en una hora y a la ciudad más importante de la región oriental

Para entender plenamente la carencia de oportunidades de desarrollo de algunos sectores poblacionales, conviene volver a la idea básica de Amartya Sen⁶, que establece que la pobreza de las personas y hogares (incapacidad de satisfacer necesidades básicas) debe ser enfocada como una RELACION entre las "capacidades" o recursos de los hogares e individuos⁷ y las "disponibilidades" sociales de bienes de consumo. Partiendo de esta idea podemos decir que las oportunidades de bienestar económico y de movilidad social de las personas estarán determinadas en gran medida por sus capacidades (fundamentalmente formas y cantidad de capital poscído)⁸ y la facilidad para valorarlas productivamente.

En este marco, es claro que la mayor o menor facilidad estará determinada por el entorno económico que definiría las posibilidades y restricciones de transformación de los recursos de los hogares y especificaría las RELACIONES de intercambio productivo que enfrentan los hogares a través de:

- La capacidad de las estructuras productivas locales de generar empleos.
- La disponibilidad y acceso aceptable a los insumos productivos que puedan valorar la propiedad de activos laborales y no laborales.
- La existencia de mercados que posibiliten y faciliten la venta de los activos no laborales.
- La fluidez de las cadenas de distribución que influyen sobre el valor de mercado de los bienes de consumo.

La limitación de las oportunidades económicas se presenta cuando la poca diversificación de la estructura productiva se traduce en mercados locales de trabajo poco dinámicos en materia de movilidad intersectorial y en materia de movilidad ascendente en la escala salarial. Adicionalmente como se ha indicado anteriormente este tipo de limitaciones tiende a descalificar acumulativamente generando procesos de exclusión social, en la medida que no solo afectan el empleo actual sino que pueden actuar sobre las decisiones de formación de capital humano.

Las limitaciones del entorno económico de los entrevistados, o su capacidad de generar procesos de descalificación por ausencia de oportunidades de movilidad laboral, queda de manifiesto cuando se aprecian los datos del cuadro 2. La fuerza de trabajo de estos hogares, enfrenta dificultades reales para ingresar a lo que identificaríamos como segmentos modernos⁹

(San Miguel) en dos horas y media. En este sentido tener que disponer de una hora o más para acceder a una oficina bancaria o una sala de cine, significa estar prácticamente al margen de estos servicios de la vida moderna.

⁶ Para un análisis más detallado de estos conceptos ver "Pobreza y Titularidades" de A. Sen en "América Latina: El Reto de la Pobreza" de L. A. Beccaria, J. Bolviniik, J. C. Feres, O. Fresneda, A. Leon y A. Sen.; PNUD, Bogotá, 1992.

⁷ En el trabajo de Sen citado anteriormente se habla de relaciones de titularidad o derechos de propiedad y usufructo. Nosotros preferimos denominarlas "capacidades" para hacer referencia a las oportunidades o aptitudes de los hogares para satisfacer autónomamente sus necesidades.

⁸ Es preciso añadir que en una concepción más amplia estas capacidades incorporan la capacidad de interacción con los poderes públicos, las redes de interacción social y la calidad de los servicios (bienes públicos) a los que se tiene acceso.

⁹ La "modernidad" tiene que ver más con el hecho que estos establecimientos presentarían una estructuras organizadas con jerarquías y controles de funciones bastante definidas y representativas de estructuras

del mercado de trabajo --representados en este caso por maquilas, las fabricas industriales, las empresas constructoras y oficinas de gobierno --, ya que para cerca de 9 de cada 10 hogares no existía en su espacio residencial ampliado (radio 10 kms.), una implantación empresarial industrial y la diversificación de la misma era además bastante baja, ya que incluso la presencia de establecimientos más o menos modernos de distribución de bienes (almacenes) tenían una baja presencia. En las respuestas se muestra el predominio de establecimientos de tipo microempresarial que reforzaría la idea anterior de espacios económicos poco diversificados y poco integrados con la economía no agropecuaria. Por otra parte, una dimensión del grado de "exclusión social" que enfrentan estas personas, se puede resaltar con el hecho que uno de cada cuatro de los informantes respondió que en su espacio residencial ampliado no existían ninguna estructura productiva no-agropecuaria digna de mención.

Cuadro 2.: Entorno residencial: Estructuras productivas cercanas

Tipo de actividad económica	Porcentaje por opción
Maquilas	9.7
Fabricas industriales (no maquila)	14.6
Oficinas de gobierno	48.7
Empresas de construcción	15.7
Almacenes de productos eléctricos	44.3
Almacenes de productos para el hogar	49.0
Taller de reparación mecánica	62.1
Taller de reparación eléctrica	50.0
Ninguno	25.8

Fuente: Encuesta realizada

La idea que existe una estrecha relación entre el capital social¹⁰ de las pequeñas comunidades y el desarrollo económico local de las mismas ha abandonado el mundo académico para convertirse en la base de sustentación del renovado interés por la participación comunitaria que actualmente manifiestan los organismos internacionales de cooperación. El capital social enmarcaría las dinámicas de desarrollo local en cuatro dimensiones: la reciprocidad, que sustentaría el surgimiento de la asociatividad para objetivos económicos comunes; la introyección de valores reforzando la identidad local; la solidaridad confinada, que posibilitaría el funcionamiento y la expansión de las distintas formas de asociación comunitarias frente amenazas exteriores, y la confianza exigible que subordinaría los deseos e intereses individuales a las expectativas colectivas¹¹. En este sentido, un alto grado de densidad organizacional local y participación comunitaria es bastante seguro que esté asociado a la

vinculadas con división del trabajo, que ser estructuras de avanzada en la incorporación de las últimas tecnologías de producción y/o de organización; o bien representativas de los sectores emergentes en la economía global.

¹⁰ Entenderemos capital social como la capacidad de las comunidades de convertir sus niveles de confianza interpersonal y su disposición a mantener diversos intercambios recíprocos (materiales y simbólicos) en redes de interacción social con objetivos comunes más o menos explícitos.

¹¹ Sobre las dimensiones del capital social ver Portes, A. y Sensenbrenner, J. "Embeddeness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action" American Journal of Sociology, Vol.98, No 6, 1993.

generación de la confianza y reciprocidad requerida para facilitar un mayor desarrollo económico local.

El cuadro 3 nos muestra que las comunidades de los entrevistados no cuentan con el capital social suficiente como para promover procesos de despegue económico local.

Cuadro 3.: Entorno residencial: Densidad organizacional productiva

Organización	Existencia (%)	Afiliación (%)
Cooperativa productores	23.0	3.5
Cooperativa comercialización producción	0.0	0.0
Cooperativa compra insumos	0.0	0.0
Cooperativa crédito	4.4	0.0
Cooperativa procesamiento productos	0.0	0.0
Cooperativa transportes	4.8	0.2
Cooperativa de pesca	0.0	0.0
Sociedades de maquinaria	0.0	0.0
Sociedades de riego	0.0	0.0
Sociedades de pozo	0.0	0.0
Distrito de riego	0.0	0.0
Asociación ganadera	2.7	0.0

Fuente: Encuesta realizada

Como se puede apreciar, prácticamente no existen organizaciones económicas que potencien las actividades económicas de los entrevistados. Exceptuando la presencia de algunas cooperativas de productores, no hay ningún tipo de asociatividad productiva significativa y por tanto tampoco puede esperarse la existencia de capacidad para interactuar con otros actores externos (privados o públicos) que puedan ayudar a impulsar el crecimiento de actividades económicas capaces de crear más empleo en las zonas de residencia de los entrevistados.

Cuadro 4.: Entorno residencial: Densidad organizacional comunitaria

Tipo de organización	Existencia (%)	Afiliación (%)
Religiosa	71.4	36.8
Política	6.5	0.0
Deportiva	40.9	7.5
Comité de vecinos	18.7	0.0
EDUCO/ACES/Organismos escolares	18.3	4.6
Organizaciones de servicios a la comunidad	6.2	0.0
Asociación de desarrollo comunal	10.4	4.5

Fuente: Encuesta realizada

Como muestran los datos del cuadro anterior, también en materia de organización comunitaria el capital social de las comunidades de residencia de los informantes es bastante bajo. Tienden a predominar organizaciones sin fines comunitarios específicos y de escasa capacidad para interactuar con el gobierno, la clase política y el poder económico. Adicionalmente, se observa

una muy baja afiliación de los informantes a las pocas organizaciones diseñadas para responder y proponer soluciones concretas a problemas locales (ADESCOS, ACES, Organizaciones al servicio de la comunidad y Comités de vecinos). En este contexto es difícil la movilización social, y sobre todo, es difícil que se cumpla uno de los requisitos básicos para el desarrollo local, "la existencia de un compromiso entre agentes sociales locales y un dialogo abierto entre representantes políticos en institucionales y agentes económicos locales"¹².

Las características de los entornos indican la existencia de algunos procesos de exclusión social para la población rural. Uno de estos procesos estaría vinculado con las limitadas oportunidades al acceso a una estructura de empleo más diversificada y con mayor dinamismo en materia de creación de puestos de trabajo aceptablemente remunerados. Esta dimensión de la exclusión queda de manifiesto cuando se analiza la condición ocupacional de la mayoría de la población entrevistada en edad de trabajar.

La población económicamente activa¹³ (PEA) representa un 59.8% de la población en edad de trabajar, y esta compuesta mayoritariamente por hombres (68.2%) con una escolaridad promedio bastante baja (3.9 años de estudio aprobados) y se orienta en una buena proporción a ocupaciones situadas fuera de los mercados de trabajo, es decir a lo que denominaríamos como economías campesina y economías domesticas de subsistencia mercantil¹⁴. En efecto, un poco más de un tercio de la PEA trabaja exclusivamente la tierra familiar o en la producción de bienes y servicios en el hogar (ver cuadro 5). Adicionalmente, una quinta parte de la PEA solo se integra temporalmente a los mercados de trabajo ya que trabajan una parte del año la tierra familiar. Esta "inserción laboral variable" se explicaría fundamentalmente por la poca disposición de tierra familiar en este grupo, ya que el tamaño promedio de tierra al que acceden estos trabajadores es inferior a las dos manzanas y representa un poco menos de la mitad de la parcela promedio a la que accede la PEA campesina.

¹² Albuquerque, F. "Metodología para el Desarrollo Económico Local" Dirección de Desarrollo y Gestión Local, ILPES, LC/IP/G.105, febrero 1997, Santiago de Chile, p 36.

¹³ La población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI) son: Grupo PEA: los que trabajaron fuera de tierra familiar o casa, o trabajaron en la tierra familiar o en su casa y la actividad fue trabajo agrícola, cuidado de animales, venta de cultivos o productos animales, tiendita, artesanías, venta de artesanías. Grupo PEI: los que: los que no trabajaron fuera de tierra familiar o casa; y no trabajaron en tierra familiar o en casa, o trabajaron en tierra familiar pero sólo en la recolección de agua, leña o labores domésticas.

¹⁴ De los miembros de la PEA, se crearon cinco categorías utilizando el siguiente criterio: a) PEA Campesina: Los que trabajan sólo en tierra familiar en actividades de generación de bienes y servicios mercantiles vinculados al sector, pero que no participan en la producción de bienes y servicios mercantiles en el hogar; b) PEA economía domestica de subsistencia mercantil: Los que trabajan en la casa en la producción de bienes y servicios mercantiles, pero que no participan en la producción de bienes y servicios agropecuarios; c) PEA Economía Doméstica y Campesina: los que trabajaron en la PEA Campesina Y la PEA Economía Doméstica de Subsistencia; d) PEA Mercado de Trabajo de Inserción Plena: Los que trabajan solo fuera de la casa o fuera de tierra familiar; e) PEA Mercado de Trabajo de Inserción Variable: los que trabajaron en la tierra familiar o en la casa y trabajaron en el mercado de trabajo (combinaciones de A, B o C con D).

Cuadro 5.:Características sociodemográficas de la población económicamente activa

Variable	Campešina	Economía doméstica de subsistencia mercantil	Economía doméstica y campesina	Mercado de trabajo: Inserción plena	Mercado de trabajo: Inserción variable	Total	P
Número	457	124	35	664	411	1691	
Sexo							.000
Hombres (%)	68.9	28.2	62.9	63.4	87.6	68.2	
Mujeres (%)	31.1	71.8	37.1	36.6	12.4	31.8	
Edad (promedio)	35.2	36.1	38.3	30.7	33.6	33.2	.000
Grupos de edad							.000
10-14 años (%)	17.3	12.9	2.9	5.6	5.6	9.2	
15-19 años (%)	19.3	15.3	17.1	17.3	20.4	18.5	
20-29 años (%)	12.5	12.1	20.0	33.6	22.6	23.4	
30-54 años (%)	26.5	40.3	40.0	35.2	38.0	34.0	
55 años y más (%)	24.5	19.4	20.0	8.3	13.4	15.0	
Alfabetos (%)	73.1	84.7	85.7	78.6	73.2	76.4	.010
Escolaridad (promedio)	3.4	4.2	3.5	4.5	3.4	3.9	.000
Años de estudio aprobados							.000
Ninguno (%)	26.5	14.5	25.7	20.8	27.5	23.6	
1-3 (%)	30.4	29.8	25.7	26.2	29.9	28.5	
4-6 (%)	28.2	37.1	34.3	25.9	26.5	27.7	
7-9 (%)	9.8	14.5	5.7	15.4	11.4	12.7	
10-12 (%)	2.6	3.2	8.6	7.7	3.2	4.9	
13 - más (%)	1.5	0.8	0.0	2.6	0.7	1.7	
No sabe/no contestó (%)	0.9	0.0	0.0	1.5	0.7	1.0	
Posición en hogar							.000
Jefe (%)	34.1	16.9	42.9	30.6	43.1	33.8	
Cónyuge (%)	14.0	37.9	22.9	8.0	4.9	11.4	
Hijo/a (%)	43.1	40.3	34.3	49.5	43.3	45.3	
Otro (%)	8.8	4.8	0.0	11.9	8.8	9.5	
Acceso a la Tierra (en 1997)							.000
Total de manzanas disponibles/familia (promedio)	4.52	1.55	4.07	.64	1.79	2.14	.000

Fuente: Encuesta realizada

En cuanto a las características de género entre los diferentes grupos, las mujeres dominan en el grupo de economía doméstica de subsistencia mercantil. Es decir, actividades económicas que se realizan en el hogar -- tiendas, crianza de animales, etc. -- y tienen muy poco peso en la agrupación de inserción variable que combina una asignación del total del tiempo disponible para el trabajo, en actividades en la parcela familiar o en el hogar con otras ocupaciones subordinadas a la compra-venta de la fuerza de trabajo. Sin embargo, como en las otras tres categorías la proporción entre hombres y mujeres no varía mucho y en general una tercera parte de la PEA en estos grupos es femenina, la diferencia señalada anteriormente puede estar más directamente influenciada por los roles que desempeña la mujer en el hogar (las hijas solteras podrían orientarse más a ocupaciones fuera del hogar y las madres o conyugues formando parte de la PEA serían impulsadas a combinar trabajo con las tareas de cuidado de la familia) que por el género del trabajador.

En relación a los indicadores del capital humano -- escolaridad -- los resultados muestran mayores niveles de escolaridad entre los que están trabajando en actividades domésticas de subsistencia mercantil y entre los que se encuentran integrados a los mercados de trabajo. También hay que señalar que la mayor alfabetización y la mayor escolaridad se presenta en la PEA que tiene una mayor proporción de mujeres. En general la escolaridad promedio es bastante baja en todos los grupos, ya que en ninguno alcanza los dos primeros ciclos completos (seis años o primaria básica) siendo apenas superior en un año para los que se insertan en la economía doméstica y los que están integrados en el mercado de trabajo exclusivamente. En términos de años de estudio aprobados, es la PEA de este último grupo la que presenta una mayor representación de trabajadores con una formación escolar relativamente aceptable -- cerca de una cuarta parte de sus integrantes tienen siete o más años de estudio --, y en el otro extremo se encuentran la PEA campesina (59% con menos de tres años de estudio) y la PEA de inserción variable (57%). Sin embargo, en general todos los grupos presentan altos porcentajes de población con déficits en formación escolar, aunque la misma se adecue a la oferta de empleos -- y las habilidades requeridas para los puestos de trabajo -- existente en el entorno residencial de los informantes.

En tanto a posición en el hogar, se observa que las diferencias entre los grupos se deben fundamentalmente al peso que en cada conjunto tienen los conyugues. Posiblemente por los roles familiares -- y por tanto por la desigual distribución de tareas vinculadas a la reproducción familiar -- la presencia de conyugues en los grupos de inserción variable y de orientación exclusiva a los mercados de trabajo es mínima. También los que laboran en la tierra son hijos o jefes de hogar principalmente, la presencia de los conyugues es relativamente baja; en cambio los conyugues tienen una presencia mucho más fuerte en las actividades vinculadas a la economía doméstica de subsistencia mercantil.

En resumen, se puede decir que los miembros de la PEA de economía doméstica de subsistencia mercantil son principalmente mujeres, un poco más jóvenes o más ancianas, con mayores tasas de alfabetización y escolaridad y principalmente conyugues o hijos. El perfil de la PEA campesina refleja principalmente hombres, relativamente jóvenes, con los peores indicadores educativos, y principalmente hijos o jefes de hogar. El perfil de la PEA de economía doméstica y campesina, aunque un grupo muy reducido en la muestra, demuestra

mayor participación masculina, principalmente en edades mayores, con tasas de alfabetización mayor pero con un sesgo mayor hacia pocos años de estudio. Los miembros de la PEA insertados exclusivamente en el mercado de trabajo son principalmente hombres, un poco más jóvenes, con indicadores educativos superiores aunque la tasa de alfabetización es menor y son principalmente hijos o jefes de hogar con poca participación de conyugues. El ultimo grupo, la PEA de inserción variable refleja la mayor tasa de participación masculina y unos indicadores educativos muy deficientes, solamente superados por los de la PEA campesina. Los miembros son predominantemente jefes y hijos con muy poca participación de conyugues.

La distribución de la PEA refleja -- y es influenciada por -- el grado de desarrollo de la estructura económica de los entornos residenciales de la población rural. El peso de los mercados laborales en la estructura ocupacional es relativamente baja ya que cerca de 4 de cada 10 miembros de la PEA encuentran ocupación fuera de ellos. La débil diversificación productiva de las zonas rurales influye en forma negativa en la calidad de las ocupaciones a las que pueden acceder sus residentes generando una especie de circulo vicioso que tiende a perpetuar las condiciones de exclusión. A continuación se analizan las características ocupacionales de la PEA que se inserta parcial o plenamente en los mercados de trabajo, el objetivo de este apartado es fundamentalmente establecer una relación entre formas de inserción laboral y algunas características sociodemográficas de los ocupados.

II. Características ocupacionales de la mano de obra orientada hacia los mercados de trabajo

Como mencionamos en la introducción, el enfoque de este capítulo es en relación a los trabajadores de las zonas rurales que están parcialmente o plenamente insertados en el mercado laboral. En esta sección empezamos con algunas observaciones generales entre la población ocupada y desocupada de los miembros del mercado laboral; continuamos con una descripción de las características de las personas plenamente insertadas en el mercado laboral y después el perfil de los miembros de inserción variable. Al final del capítulo comparamos las características y diferencias más destacadas entre los dos grupos.

A. Los mercados de trabajo de la población rural: los ocupados y desocupados

Al hablar sobre mercados de trabajo de la población rural nos referimos a los que trabajan fuera de su hogar o parcela en actividades que supone una remuneración por su labor. Tomando en cuenta sólo las personas insertadas en estas actividades (es decir los miembros de los grupos de mercado laboral de inserción plena y de inserción variable) analizaremos las diferencias entre los ocupados y desocupados.

Los desocupados: Los aspectos sociodemográficos de los miembros de la PEA insertados en el mercado laboral revelan diferencias interesantes. En primer lugar, de los 1,075 personas insertados en el mercado laboral (tanto el grupo de inserción plena como de inserción variable) sólo 81 o el 7.5%, están desocupados. Estas son personas que buscaron trabajo en el transcurso de año de 1997, pero no lo pudieron encontrar. Citaron razones como que no había trabajo o que en la zona habían pocas oportunidades de empleo. Otra razón mencionada era la falta de preparación o experiencia necesaria. Muchos mencionaron más de una de estas razones, y eran pocos los que citaron otra razón que no tenía que ver con las oportunidades o la preparación. Tomando en cuenta que el periodo considerado era todo un año, y las razones para no encontrar trabajo resaltaron obstáculos que no cambian con los ciclos económicos, habría que pensar que quizás los desocupados son más bien trabajadores "desalentados", pertenecientes a la población económicamente inactiva.

De los desocupados, aproximadamente la mitad eran mujeres. El 61% están entre los 20 y 55 años de edad pero había una proporción considerable de jóvenes (el 22.2%). Sólo el 16% son jefes de hogar. Así que la mayoría de los desocupados no son los que tradicionalmente se identifican como los principales responsables para generar el ingreso del hogar. Sin embargo, el hecho de que el 16% de los desocupados son jefes de hogar, significa que no pueden ejercer su responsabilidad tradicional de manutención de la familia lo cual puede generar otros conflictos dentro del hogar o en el abandono de este por parte del hombre.¹⁵

¹⁵ Ver Katzman, R. "Por qué los hombres son tan irresponsables?" en Revista de la CEPAL, No. 46, abril de 1992. Katzman da una explicación referente el aumento del abandono de la familia de parte de los hombres.

En tanto a indicadores educativos, aproximadamente el 73% son alfabetos; diez de los 81 personas dijeron que han terminado por lo menos el bachillerato y a pesar de esto todavía no encuentran trabajo. Es decir que a pesar que su nivel académico superior al promedio en el entorno rural, no hay oportunidades para su desempeño. Esto refuerza lo destacado en la introducción sobre el vínculo entre el entorno económico y posibilidades ocupacionales donde a pesar de un buen nivel de capital humano, estas personas no han podido encontrar trabajo. De hecho solo el 5% de los desocupados son de la opinión de que alguien con por los menos el noveno grado podría encontrar trabajo bien remunerado cerca de su residencia; más del 75% son de la opinión que la persona tendría que irse a vivir a otra parte.

Los ocupados: Los 994 ocupados que trabajaron por lo menos parte del tiempo en 1997 en el mercado de trabajo son en su gran mayoría hombres (el 74.3%), principalmente jefes de hogar (el 63.1%) y como es de esperar agrupados entre los edades de 20 a 55 años (el 65.9%). En tanto a indicadores educativos, aproximadamente una cuarta parte no han cursado ningún grado escolar; y el 27.6% se encuentren en los grados de primer ciclo. Más del 75% de los ocupados tiene seis años de escolaridad o menos. Sólo el 7.3% de los ocupados han estudiado hasta el bachillerato o más. Esto es una proporción inferior a los desocupados donde encontramos que las personas con más educación viviendo en la zona rural parecen tener más dificultades para encontrar trabajo. Esto implica que las oportunidades de empleo con buena remuneración para las personas con más preparación son escasas. Esto puede desincentivar el interés entre los residentes de las zonas rurales en continuar con sus estudios o no verlo como prioridad para sus hijos, perpetuando los bajos niveles académicos de las zonas rurales que no permiten el desarrollo de otros tipos de empleo requiriendo más destrezas y conocimientos. Es decir que estamos frente el famoso círculo vicioso de la pobreza.

Sin embargo, debemos analizar un poco más a fondo para tratar de entender mejor la relación entre el empleo, el entorno y los trabajadores. En un principio, hemos identificado dos grupos distintos entre la población rural que está insertado en el mercado laboral: los que trabajan "plenamente" en trabajos fuera de su hogar o parcela, y los que pasan parte de su tiempo en el año laborando afuera y otro parte realizando actividades de sostenimiento económico de su hogar en su parcela o hogar.

especialmente a raíz de la crisis económica sufrida por la región durante la década de los 80s. Entendiendo las familias desde una perspectiva de "familia ideal" - la familia nuclear con hombre proveedor y mujer reproductora - al verse frustrado su papel de proveedor en el hogar, el hombre pierde su autoridad. Este deterioro en su auto-estima no es compensado por otros reconocimientos dentro del hogar; esto puede generar conflicto al interior de la familia y puede llevarse al abandono de la familia de parte del hombre. En un trabajo reciente a nivel centroamericano, se analizan las diferentes perspectivas teóricas sobre la familia y sus implicaciones para los países centroamericanas. La investigación de campo de tres países en áreas populares urbanas se inclina hacia un entendimiento más complejo sobre las familias centroamericanas, especialmente en torno a "nuevos arreglos familiares". Ver Cordero, A.(coord.) (1998) Cuando las mujeres mandan. FLACSO-Sede Costa Rica: San José.

B. Los miembros del mercado de trabajo de inserción plena

Este grupo de trabajadores está constituido por los miembros del mercado de trabajo que laboraron durante 1997 sólo fuera de su parcela familiar o su casa. Este grupo representa el 62.6% de los 994 ocupados en el mercado laboral.

Aspectos sociodemográficos: El siguiente cuadro nos da el detalle sobre los indicadores sociodemográficos de las personas plenamente insertadas en el mercado de trabajo. Como podemos ver, son en su mayoría hombres. Los hombres son un poco mayores que las mujeres. Alrededor de una quinta parte de estos trabajadores son jóvenes - es decir entre los 10 y 20 años de edad. La mayor parte de este grupo de ocupados no son jefes de hogar; sin embargo, se puede observar una diferencia importante entre los hombres y las mujeres. La gran mayoría de las mujeres que trabajaron no son jefes de hogar¹⁶, pero entre los hombres, la mayoría lo son.

¹⁶ Estas mujeres tienden a ser principalmente hijas (el 54% de las mujeres ocupadas plenamente en el mercado laboral); Las conyugues representan alrededor del 22% de las mujeres en esta categoría.

Cuadro 6.: Características sociodemográficas de los ocupados de inserción plena

Variable	Inserción Plena			P
	Hombre	Mujer	Total	
Número	410	212	622	
Edad (promedio)	32.8	27.7	31.1	.000
Grupos de edad				.003
10-14 años (%)	5.64	6.60	5.9	
15 -19 años (%)	15.93	18.40	16.7	
20-29 años (%)	28.19	39.62	32.3	
30-54 años (%)	39.22	31.13	36.3	
55 años y más (%)	11.03	4.25	8.7	
Posición en hogar				.000
Jefe (%)	44.1	9.9	32.5	
No jefe (%)	55.9	90.1	67.5	
Alfabetos (%)	78.8	77.8	78.5	.784
Escolaridad (promedio)	4.5	4.6	4.5	.733
Años de estudio aprobados				.566
Ninguno	22.0	18.9	20.9	
1-3	24.9	28.8	26.2	
4-6	27.1	24.1	26.0	
7-9	15.1	16.5	15.6	
10-12	7.8	6.1	7.2	
13 - más	2.0	3.0	2.4	
No sabe/ no contestó	1.2	2.4	1.6	
Número de Manzanas per capita (promedio)	.076	.115	.089	.095
Número de Manzanas per capita				.001
cero	46.8	33.5	42.3	
menos de 0.1	36.6	38.2	37.1	
entre 0.1 y menos de 0.5	13.2	23.6	16.7	
0.5 y más	3.4	4.7	3.9	

Fuente: Encuesta realizada.

En cuanto a los indicadores educativos, no hay diferencias entre los hombres y las mujeres. Tanto la tasa de alfabetización como el promedio de años aprobados son iguales entre los dos grupos. Así mismo al ver el promedio de años cursados, notamos que es inferior al quinto grado de escolaridad, demostrando en general niveles muy pobres de educación formal. Es decir que la mayoría no han terminado siquiera lo que es considerado como la educación básica.

En tanto al acceso a la tierra, podemos observar que aproximadamente 4 de cada 10 personas trabajando en el mercado laboral, no tienen ningún acceso a la tierra. Los que tienen algún terreno, son pequeños; casi todos con menos de media manzana por persona. El promedio de manzanas per capita disponibles en los hogares parece ser superior para las mujeres comparados con los hombres que están trabajando exclusivamente en el mercado laboral. A pesar de esta diferencia entre los hombres y las mujeres, los tamaños de terrenos disponible demuestran que estas personas están obligadas a buscar trabajos fuera, ya que no cuentan con propiedades para cultivar.

Inserción ocupacional: Los miembros del mercado de trabajo de inserción plena laboraron principalmente en un sólo empleo. Sin embargo, hubo 54 personas que mantuvieron un segundo empleo y tres personas que trabajaron en tres lugares¹⁷.

La gran mayoría de este grupo (cerca del 70%) trabajaron en el mismo municipio donde viven. Otro 10% trabajaron en un municipio aledaño. Aproximadamente uno de cada diez, tanto las mujeres como los hombres, trabajaron en el Area Metropolitana de San Salvador (AMSS). Únicamente dos de los hombres trabajaron en un país vecino- son personas que viven cerca de las fronteras y esto facilitó su inserción en mercados laborales centroamericanos.

¹⁷ El principal empleo fue determinado en base a las horas y semanas trabajadas, al igual el segundo y tercero. El análisis realizado se refiere al empleo principal.

Cuadro 7.: Inserción ocupacional de los ocupados de inserción plena

Variable	Inserción plena			P
	Hombre	Mujer	Total	
Número	408	212	620	
Lugar de trabajo				.002
Rural (%)	71.8	58.5	67.3	
Pueblo más cercano (%)	7.6	13.7	9.7	
Otra área urbana (%)	20.6	27.8	23.1	
Tipo de lugar de trabajo				.000
Manufactura - artesanal (%)	4.4	0.5	3.1	
Manufactura - industrializada (%)	6.4	2.4	5.0	
Manufactura - maquila (%)	.5	7.1	2.7	
Otro no agropecuario (%)	35.5	44.8	38.7	
Agropecuario (campo) (%)	53.2	45.3	50.5	
Rama de Actividad				.000
Agricultura, Ganadería y Pesca (%)	53.2	45.3	50.5	
Industria (%)	11.5	10.8	11.3	
Electricidad, gas y agua (%)	0.5	0.0	.3	
Construcción (%)	12.0	0.0	7.9	
Comercio por mayor, menor y restaurantes y hoteles (%)	4.4	9.0	6.0	
Transporte y comunicaciones (%)	4.9	0.0	3.2	
Establecimientos financieros (%)	0	0.5	0.2	
Servicios (%)	11.0	34.4	19.0	
Ejército/PNC	1.5	0.0	1.0	
Otros (%)	1.0	0.0	0.6	
Tamaño de empresa				.000
1-4 empleados (%)	16.2	13.2	15.2	
5-9 empleados (%)	7.8	4.2	6.6	
10-20 empleados (%)	7.1	2.4	5.5	
21-29 empleados (%)	6.6	3.3	5.5	
100 o más empleados (%)	4.9	6.6	5.5	
Hogares con servicio doméstico (%)	1.0	22.6	8.4	
No especificó (no agrícola) (%)	4.9	2.4	4.0	
Fincas o haciendas (%)	51.5	45.3	49.4	

Fuente: Encuesta realizada

El área en donde trabajan las personas es predominantemente rural y en trabajos relacionados a la agricultura (ver cuadro anterior). Esto predomina entre los hombres y mujeres pero hay un sesgo mayor entre los hombres. Los resultados referentes a la rama de

actividad demuestran que la mayoría de los hombres están insertados en el mercado de trabajo agropecuario; pero los que no están insertados en labores del campo muestran una inserción diversificada en diferentes actividades. Los hombres trabajan en las ramas de la industria, la construcción y los servicios en iguales proporciones. Sin embargo hay diferencias importantes en tanto a su escolaridad: los trabajadores de la construcción tienen los peores indicadores escolares (menos del tercer grado) y los trabajadores en servicios tienen promedios de escolaridad de octavo grado. Las mujeres que trabajan principalmente en trabajos agropecuarios, están también insertadas en otras áreas. Sin embargo, su inserción es menos diversificada en comparación con los hombres. Entre las mujeres predominan los servicios, específicamente el servicio doméstico donde su nivel de escolaridad no es tan importante. Esto ayuda a explicar también su mayor inserción en lugares urbanos. Hay un pequeño grupo de mujeres laborando en la maquila donde están insertadas las mujeres con mayor formación educativa (un promedio de sexto grado); y unas que trabajan en tareas de comercio. De los trabajos no agropecuarios o de servicio doméstico, predominan las microempresas. Este rasgo se encuentra tanto entre los hombres como las mujeres.

De los que están trabajando en fincas o haciendas, el 38% laboran en lugares con menos de 20 manzanas; otro grupo de igual proporción trabaja en fincas más grandes con entre 21 y 100 manzanas de terreno, y el resto en haciendas grandes. Podemos decir que los que están plenamente insertados en el mercado laboral en actividades agropecuarias, trabajan en fincas medianas. Su nivel académico siempre es muy bajo (menos del cuarto grado).

Remuneración: El siguiente cuadro nos presenta algunos detalles sobre los aspectos de remuneración entre las personas de inserción plena en el mercado laboral. En primer lugar, la mayoría trabajan en forma temporal, lo cual corresponde con la observación sobre su inserción en trabajos agropecuarios. El otro grupo principal corresponde a los asalariados permanentes. La categoría ocupacional es importante no sólo en relación a la remuneración y estabilidad laboral sino también en torno a cobertura médica. El 18% de los hombres y el 15% de las mujeres están cubiertas por el seguro social¹⁸. Sin embargo, la gran mayoría de personas (el 79% de los hombres y el 85% de las mujeres) no cuentan con ningún tipo de respaldo médico. Lo que esto nos indica es que a pesar de que una proporción considerable de los ocupados del mercado laboral están laborando permanentemente, no reciben estos beneficios mínimos que les da la ley.

En tanto a horas trabajadas, ni la jornada diaria o semanal muestran grandes diferencias entre los hombres y las mujeres, pero al ver el número de semanas trabajadas durante el año, notamos que los hombres están ocupados durante más semanas que las mujeres. Hay diferencias importantes también por la rama de inserción. Los trabajadores agropecuarios trabajan menos semanas que los demás. Los hombres que trabajaron en la construcción

¹⁸ Mientras que esta cobertura en el ISSS puede ser el resultado de la cobertura del conyugue, nos da una idea de la proporción de personas que están incluidos en el sistema de seguro médico más importante del país.

están ocupados sólo el 60% del año comparados con los hombres en servicios, comercio o industria donde trabajan entre 45 y 49 semanas del año.

Cuadro 8.: Remuneración de los ocupados de inserción plena

Variable	Inserción Plena			P
	Hombre	Mujer	Total	
Número	408	212	620	
Categoría Ocupacional				.228
Asalariado permanente (%)	45.6	40.6	43.9	
Asalariado temporal (%)	47.8	51.9	49.2	
Aprendiz (%)	2.0	0.5	1.5	
Cooperativista (%)	0.2	0.0	.2	
Trabajador no remunerado (%)	1.7	2.4	1.9	
Cuenta Propia (%)	2.2	4.7	3.1	
Patrón (%)	0.5	0.0	0.3	
Jornada diaria (promedio)	8.1	8.2	8.1	.694
Horas semanales (promedio)	47.4	47.9	47.6	.687
Número de semanas en el año (promedio)	38.5	30.1	35.6	.000
Remuneración anual en colones ¹⁹ (promedio)	11.251	6.710	9.698	.000
Remuneración mensual en colones (promedio)	1.180	839	1,064	.000
Porcentaje de este ingreso sobre el total del ingreso familiar (promedio)	42.9%	23.7%	36.6%	.000
Pobreza				.206
No pobres (%)	39.0	41.0	39.7	
Pobreza relativa (%)	32.1	25.5	29.8	
Pobreza extrema (%)	28.9	33.5	30.5	

Fuente: Encuesta realizada

Las mujeres que trabajan en la agricultura sólo están ocupadas durante una cuarta parte del año. Las mujeres en el comercio trabajan casi todo el año (más de 47 semanas en promedio) mientras que las de industria y servicios trabajan entre 41 y 42 semanas al año).

Además de la diferencia en tanto al nivel de ocupación, las mujeres perciben menos ingresos por mes que los hombres - es una diferencia mensual de aproximadamente 340 colones. El impacto acumulado en el año de esta diferenciación en la remuneración resulta en que los hombres ganan casi el doble que las mujeres. Las implicaciones de esto en tanto a la dependencia del hogar en ese ingreso demuestran que los ingresos de los hombres son más importantes para el hogar; y los ingresos de las mujeres son más bien complementarias. De cualquier forma, el promedio mensual de ingreso aun para los

¹⁹ En base a meses trabajados.

hombres es inferior al salario mínimo urbano de 1,260 colones mensuales²⁰. Esto se debe en gran medida a que los hombres siempre están insertados predominantemente en el sector agropecuario donde perciben casi la mitad de los ingresos de la rama que le sigue, la construcción. La rama de mayor remuneración es de electricidad, gas y agua donde los dos hombres que trabajaron en esa rama ganan un promedio de 7,000 colones mensuales; son seguidos por los de comercio quienes ganan un promedio de 2,900 colones mensuales. Los demás oscilan entre 1,500 y 1,900 colones mensuales.

Las mujeres en cada sector ganan menos mensualmente que los hombres, empezando con el sector agropecuario donde las mujeres ganan alrededor de la mitad del salario mínimo urbano y como dos tercios del salario mínimo rural. Las mujeres en el comercio perciben unos doscientos colones más (860 colones); las de servicio reciben casi mil colones y las de industria casi llegan a los mil doscientos colones mensuales.

Además de los ingresos monetarios, en algunas ocupaciones hay beneficios no monetarios. Se supone que esto puede ser importante para los hogares rurales ya que otros beneficios pueden aliviar algunos de sus gastos. Las mujeres tienden a recibir beneficios adicionales en mayor porcentaje que los hombres (el 29% y el 16% respectivamente). Específicamente, reciben comida y hospedaje; esto corresponde a su inserción en el servicio doméstico. En alguna forma esto puede ayudar a compensar los bajos ingresos que perciben algunas de las mujeres aunque no necesariamente ayuda a los otros miembros del hogar. Sin embargo hay que destacar que la gran mayoría no recibe ninguna apoyo adicional fuera de su ya pobre salario.

Todo esto nos lleva a ver que aproximadamente el 60% de estas personas se encuentran en situación de pobreza o pobreza extrema²¹. No hay diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres. En general encontramos que aproximadamente el 40% de los trabajadores de este grupo pertenece a un hogar no pobre; hay aproximadamente iguales proporciones de pobres y pobres extremos. Con la mayoría insertados en trabajos agropecuarios, laborando sólo una parte del año y recibiendo bajos salarios, no nos debe de sorprender este resultado. De hecho, el 72% de los que se encuentran en pobreza extrema trabajan en el sector agropecuario.

²⁰ Para los trabajadores agrícolas, el salario mínimo es de 900 colones mensuales o 30 colones diarios más el séptimo.

²¹ Para el cálculo de la pobreza se utilizó la cantidad de 6.24 colones por día por persona, lo cual es la cifra utilizada por la Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador en 1997. Se multiplicó 6.24 colones por 365 días para llegar a la línea de pobreza extrema anual per capita. Luego esta cantidad fue multiplicada por el número de personas de cada hogar llegando al ingreso mínimo necesario para el hogar para no encontrarse en pobreza extrema. Para calcular la línea de pobreza relativa, se aplicó una multiplicación de por dos. Estas cifras fueron comparadas con la que fue calculada como ingreso anual de la familia, luego distribuyendo los individuos según su categoría.

C. Los ocupados de inserción variable

El otro grupo de personas laborando en el mercado laboral son los que combinan la venta de su fuerza laboral con actividades generadoras de ingresos en su parcela o casa, representan el 37% de la población rural que estamos analizando.

Los ocupados de inserción variable son en su gran mayoría hombres. Los hombres son mayores en edad que las mujeres; entre las pocas mujeres de esta agrupación, hay mayor presencia de mujeres jóvenes y un grupo más grande de hombres mayores de 55 años de edad. Además, hay una proporción mucho mayor de jefes entre los hombres. La presencia de mujeres jefes de hogar es menor al 5%.

Cuadro 9.: Características sociodemográficas de los ocupados de inserción variable

Variable	Inserción variable			P
	Hombre	Mujer	Total	
Número	327	43	370	
Edad (promedio)	34.2	28.2	33.5	.021
Grupos de edad				.078
10-14 años (%)	4.9	11.6	5.7	
15-19 años (%)	19.3	30.2	20.5	
20-29 años (%)	22.6	16.3	21.9	
30-54 años (%)	29.8	37.2	39.5	
55 años y más (%)	13.5	4.7	12.4	
Posición en hogar				.000
Jefe (%)	49.5	4.7	44.3	
No jefe (%)	50.5	95.3	55.7	
Alfabetos (%)	74.9	72.1	74.6	.689
Escolaridad (promedio)	3.3	3.9	3.4	.227
Años de estudio aprobados				.492
Ninguno	27.5	23.3	27.0	
1-3	30.0	30.2	30.0	
4-6	27.2	20.9	26.5	
7-9	10.7	20.9	11.9	
10-12	2.8	4.7	3.0	
13 - más	0.9	0.0	0.8	
No sabe/ no contestó	0.9	0.0	0.8	
Número de Manzanas per capita (promedio)	.29	.39	.27	.159
Número de Manzanas per capita				.159
Cero	4.3	9.3	4.9	
menos de 0.1	40.4	51.2	41.6	
entre 0.1 y menos de 0.5	43.1	27.9	41.4	
0.5 y más	12.2	11.6	12.2	

Fuente: Encuesta realizada

En tanto a los indicadores educativos, no hay diferencias entre los dos grupos. Lo que se destaca de nuevo es el bajo nivel de educación, un rasgo común entre la población rural. El promedio de grados aprobados es inferior a 4º - aun menor de los miembros de inserción plena en el mercado laboral.

En tanto a acceso a la tierra, notamos que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres. El promedio per capita de las mujeres es levemente superior que el de los hombres. Pero se observa que más del 80% de los miembros de

inserción variable tienen entre 0.1 de manzana hasta medio manzana per capita disponible. De hecho, el grupo que no tiene tierra disponible es pequeño, y resulta más del doble para las mujeres que para los hombres. Se supone que esto implica que estas personas no laboran en la tierra sino se ocupan de actividades de tipo doméstico mercantil en la casa. Esto siempre en combinación con su trabajo fuera del hogar o parcela.

Inserción ocupacional: Los indicadores de inserción ocupacional demuestran una fuerte relación con el sector agropecuario. Los trabajos en el mercado laboral siempre están en el área rural, en la rama agropecuaria en haciendas o fincas. De los que trabajan en fincas, el 42% trabajan en fincas con hasta 10 manzanas de terreno; otro 10% en fincas cuyo tamaño es entre 11 y 20 manzanas. Una tercera parte trabajan en fincas con entre 21 y 100 manzanas y el resto (aproximadamente el 17%) laboran en fincas grandes con más de 100 manzanas. Se puede decir que la mayoría de los trabajadores de inserción variable siguen laborando en la tierra y principalmente para otros agricultores en pequeño. Además de esto, sólo 13 hombres y 10 mujeres fueron a trabajar en la corte de café. Mientras que para los hombres no es un dato notable, y representa alrededor de la cuarta parte de las mujeres.

Cuadro 10.: Inserción ocupacional de los ocupados de inserción variable

Variable	Inserción variable			P
	Hombre	Mujer	Total	
Número	327	43	370	
Lugar de trabajo				.019
Rural (%)	87.2	79.1	86.2	
Pueblo más cercano (%)	7.6	4.7	7.3	
Otra área urbana (%)	5.2	16.3	6.5	
Tipo de lugar de trabajo				.042
Manufactura - artesanal (%)	1.8	2.3	1.9	
Manufactura - industrializada (%)	2.1	0.0	1.9	
Manufactura - maquila (%)	0.3	4.7	0.8	
Otro no agropecuario (%)	23.2	20.9	23.0	
Agropecuario (campo) (%)	72.5	72.1	72.4	
Rama de Actividad				.000
Agricultura, Ganadería y Pesca (%)	72.5	72.1	72.4	
Industria (%)	4.3	9.3	4.9	
Electricidad, gas y agua (%)	1.5	0.0	1.4	
Construcción (%)	13.8	0.0	12.2	
Comercio por mayor, menor y restaurantes y hoteles (%)	1.5	11.6	2.7	
Transporte y comunicaciones (%)	3.4	0.0	3.0	
Establecimientos financieros (%)	0.0	0.0	0.0	
Servicios (%)	2.1	7.0	2.7	
Ejército/PNC	0.0	0.0	0.0	
Otros (%)	0.9	0.0	0.8	
Tamaño de empresa				.009
1-4 empleados (%)	12.5	7.0	11.9	
5-9 empleados (%)	3.1	4.7	3.2	
10-20 empleados (%)	3.7	7.0	4.1	
21-29 empleados (%)	3.4	2.3	3.2	
100 o más empleados (%)	2.4	2.3	2.4	
Hogares con servicio doméstico (%)	0.0	4.7	0.5	
No específico (no agrícola) (%)	2.8	0.0	2.4	
Fincas o haciendas (%)	72.2	72.1	72.2	

Fuente: Encuesta realizada

En tanto a las mujeres, hay un poco más mujeres empleadas en zonas urbanas comparadas con los hombres. Las otras actividades de las mujeres se concentran en sólo tres ramas:

industria y principalmente maquila seguida por actividades artesanales; servicios donde un poco más que la mitad de estos es en servicio doméstico; y comercio.

Los hombres están más dispersos entre otras actividades económicas no agropecuarias. Es interesante notar que hay un grupo importante trabajando en la construcción. El tamaño de las empresas donde trabajan es predominantemente micro. En general, tanto los trabajadores agropecuarios como los no agropecuarios están aglutinados en microempresas o pequeñas parcelas.

Remuneración: En tanto a la remuneración de los miembros de inserción variable, lo que se destaca es la precariedad de este grupo de trabajadores. En primer lugar, tanto los hombres como las mujeres están empleados principalmente como asalariados temporales; hay un grupo pequeño pero importante de personas como asalariados permanentes. Entre las mujeres, el grupo que sigue son las que trabajan por cuenta propia.

Cuadro II.: Remuneración de los ocupados de inserción variable

Variable	Inserción variable			P
	Hombre	Mujer	Total	
Número	327	43		
Categoría Ocupacional				.476
Asalariado permanente (%)	14.7	18.6	15.1	
Asalariado temporal (%)	80.7	72.1	79.7	
Aprendiz (%)	0.3	0.0	0.3	
Cooperativista (%)	0.3	0.0	0.3	
Trabajador no remunerado (%)	1.5	2.3	1.6	
Cuenta Propia (%)	1.8	7.0	2.4	
Patrón (%)	0.6	0.0	0.5	
Jornada diaria (promedio)	7.7	7.6	7.6	.770
Horas semanales (promedio)	42.0	42.3	42.0	.879
Número de semanas en el año (promedio)	23.8	18.1	23.1	.027
Remuneración anual en colones ²² (promedio)	5,313	3,858	5,144	.142
Remuneración mensual en colones (promedio)	883	835	878	.575
Porcentaje de este ingreso sobre el total del ingreso familiar (promedio)	30.9%	14.8%	29.0%	.001
Pobreza				.004
No pobres (%)	20.5	41.9	23.0	
Pobreza relativa (%)	31.5	30.2	31.4	
Pobreza extrema (%)	48.0	27.9	45.7	

Fuente: Encuesta realizada

El promedio de su jornada diaria y semanal no muestra diferencias ni horarios muy pesadas. Por tener una jornada diaria promedio inferior a las ocho horas, se insinúa que hay pocas personas con horarios diarios de más de 8 horas. De hecho sólo aproximadamente el 12% trabajaron más de 8 horas diarias. Pero al igual que el horario no es largo, tampoco son muchas las semanas en el año en que la persona está dedicada a su trabajo en el mercado laboral. Los hombres trabajan un poco menos que la mitad del año en su principal empleo en el mercado laboral, mientras que las mujeres trabajan alrededor de 4 meses y medio en el mercado laboral. Los trabajadores agropecuarios trabajan un promedio de 20 semanas al año; los trabajadores de construcción trabajan menos de 24 semanas. Los demás están empleados durante por lo menos 30 semanas en el año.

La remuneración recibida por su labor no muestra diferencias significativas entre los hombres y mujeres de inserción variable. Sus ingresos mensuales durante los meses que trabajan son alrededor del 70% del salario mínimo urbano. El 95% de los trabajadores agrícolas ganan entre 660 y 740 colones mensuales - es decir que el salario mínimo rural.

²² En base a meses trabajadas.

El promedio más alto es de 1,400 colones de los que están insertados en la rama de transporte. Como laboran sólo parte del año en el mercado laboral su ingreso total es muy bajo. Esto obviamente va a tener consecuencias en tanto a la proporción que este ingreso representa en el ingreso total de hogar. Para los hombres es apenas una tercera parte del ingreso total del hogar; para las mujeres ni llega al quince por ciento.

En tanto a otros beneficios, más del 80% de los miembros de inserción variable no han recibido ninguna otra compensación. De los pocos que recibieron algo, era principalmente comida, una casa en la propiedad y/o transporte (en particular para las mujeres). En términos de cobertura media, más del 90% de los miembros de este grupo no cuentan con nada. A pesar que hay un pequeño grupo de asalariados permanentes, apenas el 6.1% de los hombres y el 2.3% de las mujeres están inscritos en el seguro social.

Los indicadores de pobreza demuestran diferencias significativas entre los hombres y las mujeres. Mientras las tasas de pobreza relativa son semejantes, la diferencia principal es en torno a la pobreza extrema donde casi la mitad de los hombres se encuentran en hogares donde no hay un ingreso suficiente para completar las necesidades de comida. De los que se encuentran en situación de pobreza extrema, el 87% laboran en trabajos agropecuarios. Es el sector de peor remuneración y peores indicadores educativos, reflejando también los peores resultados en términos de pobreza.

D. Resumen de las características de los miembros del mercado laboral de inserción plena y inserción variable:

El cuadro de resumen a continuación nos destaca las principales características de estos dos grupos de personas de la zona rural que trabajan en el mercado laboral. En primer lugar resalta el hecho de que son muchas más mujeres de inserción completa comparada con la relativamente poca presencia de mujeres de inserción variable. Se supone que muchas mujeres ya cuentan con múltiples tareas domésticas y combinar actividades laborales con trabajo tanto del hogar o parcela y un trabajo adicional en el mercado laboral, implica una carga extrema. Por esto podemos ver que el número de semanas de trabajo de estas mujeres en particular es bastante inferior a lo de los hombres y de las mujeres de inserción completa.

Cuadro 12. : Resumen de las características de los miembros del mercado laboral de inserción plena y inserción variable

Características	Inserción plena	Inserción variable
Sociodemográficas		
% Mujeres	34.1	11.6
Promedio escolaridad	4.5	3.4
Promedio de manzanas per capita	.09	.27
Inserción laboral		
% Agropecuaria	50.5	72.4
Remuneración		
% Asalariado permanente	43.9	15.1
Promedio semanas trabajadas	35.6	23.1
Promedio ingreso mensual	1,064	878
Proporción de ingreso total familiar	36.6%	29.0%
% en pobreza extrema	30.5%	45.7%

También notamos un nivel educativo un poco superior entre los miembros del mercado laboral aunque la diferencia es apenas de un año. Como hemos descrito arriba, los menores niveles educativos se encuentran entre los que están en el sector agropecuario.

Uno de los factores importantes en que las personas del mercado laboral se insertan sólo en el trabajo fuera del hogar tiene que ver con su acceso a la tierra. La cantidad de tierra per capita disponible en los hogares con personas trabajando parcialmente en el mercado laboral es tres veces a los de inserción plena, este último grupo también tienen una tasa relativamente alta de personas que no tienen acceso ninguno a la tierra.

Como ya hemos destacado, hay una alta vinculación siempre con actividades agropecuarias pero esto es muy superior en el caso de inserción variable. Esto tiene un impacto importante en la remuneración donde la tasa de asalariados permanentes es mucho mayor entre los de inserción plena comparados con los de inserción variable. Esto está también relacionado con el número de semanas en el año en que la persona trabaja en su empleo principal demostrando más permanencia en el primer grupo. El ingreso mensual de los miembros de inserción plena es de aproximadamente 200 colones mayor que los de inserción variable; y las familias de las personas del mercado laboral dependen en mayor medida de este salario recibido. Notamos que la tasa de pobreza extrema es mucho mayor en el caso de los miembros de inserción variable.

Mientras que los miembros del mercado laboral tienen trabajos más diversos, con mayor participación de las mujeres y un poco más estables, los trabajadores de inserción variable buscan complementar sus ingresos generados de actividades en su parcela o su hogar con la venta de su mano de obra. Esto significa que sus actividades en el mercado laboral son principalmente temporales y en su gran mayoría vinculadas a las actividades agropecuarias

cerca de su residencia. Sin embargo, esto parece ponerlos en una posición más vulnerable ya que tienen tasas de pobreza mucho más altas que las personas de inserción completa. Todo esto es vinculado con el sector agropecuario donde hemos encontrado los trabajadores con menos capital humano y por lo tanto menos remuneración y estabilidad medido en términos de semanas en el año en que laboran en su trabajo principal. Las ramas donde hemos encontrado situaciones un poco mejores son las de servicios, industria y comercio donde los indicadores educativos son levemente superiores al igual que la remuneración y la estabilidad laboral.

Hemos observado el peso de la inserción agropecuaria para los trabajadores de las zonas rurales pero es obvio por los datos revelados arriba que hay otros ambientes de inserción. A continuación queremos analizar más a fondo las diferencias entre tipos de inserción en el mercado laboral enfocándonos en los sectores predominantes.

III. La segmentación de los mercados de trabajo de la población rural

Es claro que muchas de las diferencias de salarios observadas en la población ocupada, pueden ser explicadas como reflejos de la productividad asociada a ciertas características personales de los individuos (educación formal, habilidades naturales y experiencia en el trabajo); sin embargo, tampoco podemos ignorar que la productividad laboral es función de la dotación de capital por unidad de trabajo, del grado de progreso tecnológico incorporado en el capital (medios de producción) y en las formas de organización empresarial, de manera que puede decirse que a cada puesto de trabajo se asocia un nivel mínimo de productividad diferenciado de acuerdo a factores tecnológicos.

En este sentido, cuando asumimos la existencia de sectores o segmentos en la estructura ocupacional a la que pueden acceder los trabajadores rurales, únicamente queremos hacer un reconocimiento explícito a esta heterogeneidad productiva y a la existencia de diferentes submercados de trabajo. A estos submercados, no acceden con igual facilidad todos los trabajadores; además se caracterizan por presentar diferencias en materia de estructura ocupacional y remuneraciones²³.

Las características principales de un mercado de trabajo segmentado para una población laboral determinada son las siguientes²⁴:

- Se configuran diferentes tipos de trabajadores que al laborar en condiciones diferentes, tienden a reproducirse como grupos con un status laboral bastante homogéneo, desarrollando actitudes y capacidades laborales que los distinguen entre sí.
- Hay escasa movilidad laboral de la fuerza de trabajo entre los distintos segmentos, fundamentalmente porque las *credenciales* requeridas para ingresar a los segmentos son diferentes. Estas *credenciales* pueden variar desde la

²³ La idea que los mercados de trabajo no son homogéneos -- incluso para individuos con características personales básicamente similares -- tiene su fundamento en dos enfoques. El primero, sustenta su explicación en la heterogeneidad de la estructura productiva de las economías de industrialización tardía y en el excedente estructural de mano de obra de las mismas, de forma que ni los puestos de trabajo no son homogéneos ni los individuos tienen iguales posibilidades de ocuparlos. El otro enfoque, la segmentación de los mercados de trabajo, postula la existencia de estructuras ocupacionales diferenciadas y estratificadas que generan desigualdad salarial entre trabajadores con características iguales o similares, fundamentalmente por factores de discriminación étnica, social o de género. En ambos enfoques, la movilidad laboral es limitada entre los submercados y los subconjuntos de trabajadores. Para el enfoque tecno-estructuralista ver PREALC "Acumulación, empleo y crisis" Investigaciones sobre el empleo" No 25, Santiago de Chile, 1985. Los enfoques de segmentación han sido expuestos por Reich, M.; Gordon, D.; Edwards, R. "A Theory of Labor Market Segmentation" American Economic Review, mayo, 1973.

²⁴ La caracterización se basa fundamentalmente en la propuesta por Klein y Uthoff para explicar el mercado homogéneo de trabajo. Ver Klein, E. y Uthoff, A. "Marcos Metodológicos y Conceptuales para la Medición del Empleo" en Estudios de Economía, Suplemento Vol. 15, No 1, Universidad de Chile, Abril 1988, pp 35-81

formación escolar requerida hasta los lugares de nacimiento y residencia de los individuos.

- Hay estratificación del mercado de trabajo, es decir hay marcadas diferencias en las relaciones obrero-patronales, la estabilidad de los puestos de trabajo, las condiciones laborales, etc.; originadas fundamentalmente en las características de las estructuras empresariales y ocupacionales.

Considerar la segmentación de los mercados de trabajo es importante no sólo para constatar diferencias en las relaciones laborales internas a cada segmento, sino también porque la inserción a uno u otro segmento abre o cierra oportunidades para la población rural trabajadora, pues como señalan Klein y Uthoff, "... Aún más, intergeneracionalmente, el origen familiar y social de los futuros trabajadores esta fuertemente condicionado por la posición ocupacional actual de los receptores principales de ingreso de su familia, limitándose el desarrollo de credenciales propias para la movilidad, transfiriendo así la vulnerabilidad a los problemas de empleo"²⁵.

En este sentido, y partiendo del hecho que los submercados de trabajo presentan barreras de entradas -- en términos de las habilidades y formaciones requeridas --, mantienen relaciones laborales diferenciadas y sus diferentes estructuras empresariales o institucionales se manifiestan en estructuras de promoción y remuneración disimiles; hemos considerado la existencia de cuatro segmentos: i.) agrícola global, ii.) público, iii.) privado formal, y, iv.) privado informal²⁶.

²⁵ Op. Cit. p 44

²⁶ Los cuatro sectores han sido contruidos a partir de las personas laborando en las categorías de mercado laboral de inserción plena y de inserción variable tomando en cuenta los siguientes criterios referidos a su principal empleo: Agrícola Global todos que trabajan en labores agrícolas fuera del las tierras familiares; Público: todos los que trabajan en sector público; Privado Moderno No Agropecuario los que no están en los primeros dos grupos y el tamaño de la empresa es mayor que 4 personas; Privado Informal No Agropecuario los que no están en los primeros dos grupos y el tamaño de la empresa es menor que 5 personas. Habian 29 personas que no especificaron el numero de empleados en su lugar de empresa. Estas 29 personas no están incluidas en el análisis que se realiza sobre los diferentes sectores.

Cuadro 13.: Características de un mercado laboral segmentado

	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal
Nivel de prestaciones laborales	<ul style="list-style-type: none"> •Prácticamente inexistentes a pesar de código laboral •No seguridad social 	<ul style="list-style-type: none"> •Prestaciones de acuerdo a código laboral •Adicionales a la ley caso monopolios públicos •Seguridad social 	<ul style="list-style-type: none"> •Prestaciones de acuerdo a código laboral •Adicionales a la ley caso empresa grande •Seguridad social 	<ul style="list-style-type: none"> •Inexistentes •No seguridad social
Movilidad laboral intersectoria / intrafirma	<ul style="list-style-type: none"> •Alta movilidad intersectorial •Inexistente movilidad intrafirma 	<ul style="list-style-type: none"> •Baja movilidad intersectorial •Movilidad intrafirma regulada 	<ul style="list-style-type: none"> •Movilidad intersectorial media •Movilidad intrafirma regulada 	<ul style="list-style-type: none"> •Alta movilidad intersectorial •Inexistente movilidad intrafirma
Relación empleado – patrón	<ul style="list-style-type: none"> •Relación contractual predominantemente personal •Alta flexibilidad laboral en materia contratación - despido 	<ul style="list-style-type: none"> •Relación contractual legal •Rigidez laboral en materia de contratación - despido 	<ul style="list-style-type: none"> •Relación contractual legal •Baja flexibilidad laboral en materia contratación - despido 	<ul style="list-style-type: none"> •Relación contractual predominantemente personal •Alta flexibilidad laboral en materia contratación - despido
Estructura salarial	<ul style="list-style-type: none"> •Salario mínimo legal •En función oferta y demanda de trabajo²⁷ 	<ul style="list-style-type: none"> •Estructura salarial en función de puesto de trabajo •Considera formación escolar •Considera costo de vida 	<ul style="list-style-type: none"> •Base mínimo legal •La estructura de salarios toma en consideración: educación, experiencia y rendimiento •Algunos salarios incorporan "rentas monopólicas" de la posición empresa en mercado de bienes 	<ul style="list-style-type: none"> •Salarios en función de oferta y demanda de mano de obra •El salario considera y premia experiencia
Credenciales básicas de acceso	<ul style="list-style-type: none"> •Ninguna 	<ul style="list-style-type: none"> •Escolaridad básica •No mayores de 35 años 	<ul style="list-style-type: none"> •Escolaridad básica²⁸ •No mayores de 35 años •Habilidades especializadas²⁹ 	<ul style="list-style-type: none"> •Ninguna³⁰
Condiciones laborales	<ul style="list-style-type: none"> •Ninguna estabilidad laboral •Ninguna organización laboral 	<ul style="list-style-type: none"> •Alta estabilidad laboral •Asociaciones laborales •Movilidad laboral ascendente limitada 	<ul style="list-style-type: none"> •Estabilidad laboral aceptable •Movilidad laboral ascendente aceptable 	<ul style="list-style-type: none"> •Baja estabilidad laboral •Limitada movilidad laboral ascendente

Fuente: Elaboración propia

²⁷ Fundamentalmente para actividades de recolección y trabajo temporal.²⁸ En general 9o grado para producción; bachillerato para ventas y universidad para trabajo de "cuello blanco"²⁹ Fundamentalmente para servicios y área de ventas.³⁰ Experiencia y habilidad específicas para asalariados permanentes y patrono.

A. Las principales características sociodemográficas de los segmentos ocupacionales

Al hacer una primera aproximación en términos de las características sociodemográficas de la mano de obra incorporada a los distintos segmentos, encontramos que los datos revelan diferencias interesantes. En primer lugar, hay diferencias importantes en cuanto al género predominante en el conjunto de la mano de obra de los segmentos agrícola, público y privado formal. El privado informal cuenta con la mayor proporción de mujeres (43.7%) entre los distintos segmentos. Esta distribución no debe sorprendernos, ya que este segmento por no presentar barreras de entrada se ha caracterizado por el predominio de ocupaciones autocreadas, recibir la fuerza de trabajo secundaria de los hogares y facilitar -- por sus estructuras ocupacionales poco reglamentadas -- una "explotación económica" de las habilidades adquiridas por las mujeres en las tareas de reproducción doméstica. En cambio la población laboral femenina disminuye a cerca de una quinta parte de los ocupados en los segmentos con ocupaciones más asociadas a destrezas manuales basadas en la fuerza corporal o a conocimientos productivos propios de las economías campesinas patriarcales (agrícola global). En los otros dos segmentos, que normalmente presentan estructuras de empleo con una proporción más alta de ocupaciones de "cuello blanco", la menor proporción de mujeres debe responder a dos factores: el bajo nivel educativo de la fuerza de trabajo rural y la poca diversificación del tipo de estructuras empresariales e institucionales en los entornos rurales.

En relación a la edad de la fuerza de trabajo de los distintos segmentos, no hay grandes diferencias en términos de la edad media, ya que a pesar del mayor promedio de los trabajadores del sector público, en ninguno de los subconjuntos de la fuerza de trabajo rural hay predominio de trabajadores jóvenes o de trabajadores viejos. Sin embargo, hay que resaltar que la casi totalidad de los trabajadores infantiles (10-14 años) tienen como puerta de entrada al mundo del trabajo al sector agrícola, con lo cual sus oportunidades de traslado a otros submercados laborales se limitan. Para el caso de los adolescentes, se observa una distribución más balanceada entre los segmentos privado formal, privado informal y agrícola global, sin embargo todavía hay predominio del último segmento como receptor de la fuerza de trabajo joven y parecería -- por la escolaridad promedio de cada subconjunto de trabajadores -- que las inserciones a muy temprana edad son definitivas y marcan las trayectorias futuras de los trabajadores³¹. Las dos estructuras de empleo con trabajadores de mayor edad son el segmento público y el privado informal, siendo además el primero el submercado en que la proporción de trabajadores jóvenes es insignificante.

³¹ No hay datos sobre historias laborales, pero se puede asumir que alguien que ingresa con un rango de edad comprendido entre los 10 y los 15 años al submercado de trabajo agrícola abandonando la escuela, tiene muy pocas posibilidades de emigrar con éxito a otro submercado que no sea el privado informal.

Cuadro 14.:Características sociodemográficas por segmento ocupacional

Variable	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal	Total	P
Número y Porcentaje	581	63	143	174	961	
Sexo						.000
Masculino (%)	78.14	80.95	75.52	56.32	73.99	
Femenino (%)	21.86	19.05	24.48	43.68	26.01	
Edad (promedio)	31.27	37.14	31.29	33.42	32.05	.001
Grupos de edad						.000
10-14 años (%)	9.47	0.00	0.70	1.15	6.04	
15-19 años (%)	22.72	3.17	13.29	11.49	18.00	
20-29 años (%)	22.55	31.75	42.66	33.91	28.20	
30-54 años (%)	33.91	55.56	37.06	44.25	37.67	
55 años y más (%)	11.36	9.52	6.29	9.20	10.09	
Alfabetos (%)	69.19	95.24	94.41	81.61	76.90	.000
Escolaridad (promedio)	3.30	7.65	5.79	3.89	4.07	.000
Años de estudio aprobados						.000
Ninguno (%)	29.60	7.94	9.09	20.69	23.52	
1-3 (%)	29.09	17.46	21.68	31.03	27.58	
4-6 (%)	23.92	20.63	32.87	29.31	26.01	
7-9 (%)	12.56	25.40	20.98	10.92	14.36	
10-12 (%)	3.61	11.11	12.59	4.60	5.62	
13 - más (%)	0.17	17.46	2.80	1.15	1.87	
No sabe/ no contestó (%)	1.03	0.00	0.00	2.30	1.04	
Posición en hogar						.147
Jefe (%)	34.77	50.79	41.26	37.93	37.36	
Cónyuge (%)	6.71	6.35	3.50	10.34	6.87	
Hijo/a (%)	48.19	34.92	45.45	42.53	45.89	
Otro (%)	10.33	7.94	9.79	9.20	9.89	

Fuente: Encuesta realizada

En relación a la edad de la fuerza de trabajo de los distintos segmentos, no hay grandes diferencias en términos de la edad media, ya que a pesar del mayor promedio de los trabajadores del sector público, en ninguno de los subconjuntos de la fuerza de trabajo rural hay predominio de trabajadores jóvenes o de trabajadores viejos. Sin embargo, hay que resaltar que la casi totalidad (94.8%) de los trabajadores infantiles (10-14 años) tienen como puerta de entrada al mundo del trabajo al sector agrícola, con lo cual sus oportunidades de traslado a otros submercados laborales se limitan. Para el caso de los adolescentes, se observa una distribución más balanceada entre los segmentos privado formal, privado informal y agrícola global, sin embargo todavía hay predominio del último

segmento (recibe el 76.3% del total de trabajadores de esa edad) como receptor de la fuerza de trabajo joven y parecería -- por la escolaridad promedio de cada subconjunto de trabajadores -- que las inserciones a muy temprana edad son definitivas y marcan las trayectorias futuras de los trabajadores³². Las dos estructuras de empleo con trabajadores de mayor edad son el segmento público y el privado informal, siendo además el primero el submercado en que la proporción de trabajadores jóvenes es insignificante.

A pesar que como se señala en la introducción, la dotación de servicios educativos básicos es relativamente aceptable en los entornos residenciales de los entrevistados, la pobreza de los hogares rurales parecería influir en la demanda privada de la educación y en el hecho que la mayoría de la población ocupada residente en los espacios rurales mantengan niveles educativos extremadamente bajos, en general apenas superiores -- en promedio -- al logro del primer ciclo de educación básica. Para la totalidad de la población rural ocupada la media de logro educativo es de 4 años aprobados y la tasa de analfabetismo de la misma es cercana al 25%. Considerando que más de las tres cuartas partes de la población ocupada entrevistada realiza sus actividades laborales en la zona rural o en el pueblo más cercano, y además el 60.4% trabaja en actividades agrícolas que no demandan ninguna credencial educativa para superar la "barrera" de entrada a dicho mercado, la baja escolaridad encontrada guarda correspondencia con la estructura de empleo predominante en las zonas rurales. Así, del total de los ocupados sin ningún grado de escolaridad aprobado, el 76.1% se concentra el submercado agrícola global y en segundo lugar (15.9%) se ocupa en el segmento privado informal. En cambio cuando se considera a los pocos ocupados con más de 13 años de escolaridad aprobados, la proporción del segmento agrícola global en el total es de apenas 5.6%; en este caso el conjunto se distribuye entre el submercado público (61.1%) y el privado formal (22.2%). No obstante lo anterior, las pocas oportunidades para la mano de obra más educada se pueden apreciar en el cuadro 15 que muestra la distribución de la población ocupada por nivel educativo entre los diferentes submercados.

³² No hay datos sobre historias laborales, pero se puede asumir que alguien que ingresa con un rango de edad comprendido entre los 10 y los 15 años al submercado de trabajo agrícola abandonando la escuela, tiene muy pocas posibilidades de emigrar con éxito a otro submercado que no sea el privado informal.

Cuadro 15.: Indicadores educativos por segmento

Variable	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal	Total	P
Número y Porcentaje	581	63	143	174	961	
Años de estudio aprobados						.000
Ninguno (%)	76.1	2.2	5.8	15.9	100.0	
1-3 (%)	63.8	4.2	11.7	20.4	100.0	
4-6 (%)	55.6	5.2	18.8	20.4	100.0	
7-9 (%)	52.9	11.6	21.7	13.8	100.0	
10-12 (%)	38.9	13.0	33.3	14.8	100.0	
13 - más (%)	5.6	61.1	22.2	11.1	100.0	
No sabe/ no contestó (%)	60.0	0.0	0.0	40.0	100.0	

Fuente: Encuesta realizada

En general se observa que para la mayoría de los ocupados con hasta tercer ciclo de educación básica aprobado (noveno grado) el mercado agrícola global sigue siendo el principal receptor de la mano de obra. Como los ingresos recibidos en estas actividades son muy bajos afectan las expectativas de rendimiento de la inversión en educación por parte de los hogares³³, ya que la poca diversificación de la estructura ocupacional tiende a desestimular la formación y la baja formación limita la inserción en submercados con mayores requerimientos. La encuesta contenía una interrogante con respecto a las oportunidades laborales del entorno residencial rural para los miembros más educados de la fuerza de trabajo (alguien con noveno grado ¿encuentra trabajo cerca de aquí?), la mayoría de los informantes ocupados respondieron negativamente indicando que tendría que irse a otra parte; un 16.2% dijo no sabe y solamente un 10.1% manifestó que si encontraría un empleo que demandase (y premiase) su mayor nivel de formación. El peso de los segmentos de mercado que demandan mayores niveles educativos para su fuerza de trabajo, público y privado formal, es relativamente bajo ya que apenas ocupa al 21.4% de los ocupados.

En tanto a posición en el hogar, hay que resaltar dos hechos: en primer lugar, hay una mayor proporción de ocupados jefes de hogar en el sector público que sería congruente con la irrelevante presencia de jóvenes trabajadores en el sector; la mayor parte (55.6%) de los trabajadores públicos entrevistados se encuentran entre los 30 y los 54 años de edad. Esto guarda correspondencia con dos de los criterios diferenciadores del submercado público, por la escolaridad requerida no se entra ni muy joven ni muy viejo; y, una vez adentro existe una alta estabilidad laboral para las diferentes ocupaciones³⁴. Por otra parte, en el sector privado informal se encuentra la proporción más alta de conyugues que estaría

³³ En general, las expectativas de rendimiento por la educación -- que se forman los individuos o los hogares en tanto unidades decisión -- suelen estar fuertemente afectadas por el conocimiento de las estructuras salariales predominantes y las credenciales básicas de acceso, es decir por los salarios iniciales de ingreso a las estructuras predominantes en su entorno social y residencial.

³⁴ También debe estar relacionada con las ocupaciones públicas encontradas.

asociada a la mayor proporción de trabajadores de género femenino en este submercado. Sin embargo, es necesario señalar que del total de jefes ocupados, el segundo grupo en importancia (18.4%) se encuentra en el segmento privado informal y que en el subgrupo de conyugues trabajadores entrevistados, el submercado de trabajo que recibe a la mayor parte de los mismos (59.1%) es el agrícola global. Dicho de otro modo, en relación al rol familiar de los trabajadores, en general para algunos submercados se podría esperar -- por las credenciales de acceso, las condiciones internas de estabilidad laboral y las facilidades de movilidad laboral -- tener una mayor proporción de fuerza de trabajo primaria (jefes y conyugues proveedores y organizadores de la reproducción del hogar) vis-a-vis la fuerza de trabajo secundaria de los hogares (hijos en edad de formar parte del sistema escolar incluida la educación superior), sin embargo cuando la estructura productiva y ocupacional es tan poco diversificada se espera que esta distribución responda más a las características del submercado predominante³⁵; de esta forma tenemos que los hijos que trabajan -- que además constituyen el grupo más numeroso de los ocupados -- también al igual que sus padres tienden predominante a desarrollar actividades agropecuarias, el 63.5% de los ocupados de este grupo se encuentra en el mercado agrícola global, a pesar que su peso en las estructuras ocupacionales de los otros segmentos también es importante.

Finalmente los datos del cuadro analizado anteriormente, revelan que los perfiles sociodemográficos se encuentran dicotomizados; por una parte, hay una relativa similitud entre el sector público y privado formal: predominan los hombres mayores de veinte años con tasas de alfabetización y de escolaridad más altas a las del trabajador rural promedio. En cambio, al otro extremo, tenemos dos segmentos -- agrícola global y privado informal -- que se constituyen en la "salida laboral" para la mano de obra con bajos niveles de capital humano y en general la entrada al mundo laboral de la fuerza de trabajo secundaria de los hogares.

B. Los submercados: entornos ocupacionales y entornos residenciales

A continuación presentamos las principales características de los entornos de trabajo según el submercado de inserción laboral de los entrevistados. En general, por las características observadas en los entornos residenciales de la población informante, se esperaría que algunos submercados sean más urbanos que otros y que las facilidades o restricciones en comunicación de los entornos residenciales pueden influir en la inserción ocupacional.

Al analizar los datos referente el lugar de trabajo (ver el siguiente cuadro), notamos que las tres cuartas partes de la población rural labora en lugares más o menos cercanos a su vivienda, es decir en zonas rurales y en el mismo municipio del caserío de residencia. Los trabajadores vinculados al segmento agrícola global, prácticamente en su totalidad habitan y trabajan en los mismos espacios, laborando principalmente en fincas o haciendas pequeñas con una extensión inferior a los 20 manzanas de terreno. De acuerdo a la

³⁵ De hecho la diferencia fundamental entre la condición de actividad de los miembros del hogar -- según su rol -- se presenta en relación a su pertenencia a la PEA.

encuesta, únicamente el 17% trabajan en haciendas superiores a los 100 manzanas; la mayoría, aproximadamente 30%, trabajan en fincas de 20 a 100 manzanas.

Cuadro 16.: Estructura ocupacional por segmento

Variable	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal	Total	P
Número	581	63	143	174	961	
Lugar de trabajo						.000
Rural (%)	100.00	57.14	26.57	41.95	75.75	
Pueblo más cercano (%)	0.00	14.29	25.87	19.54	8.32	
Otra área urbana (%)	0.00	28.57	47.55	38.51	15.92	
Tipo de lugar de trabajo						.000
Manufactura - artesanal (%)	0.00	0.00	9.09	6.90	2.60	
Manufactura - industrializada (%)	0.00	0.00	19.58	2.87	3.43	
Manufactura - maquila (%)	0.00	0.00	11.19	0.57	1.77	
Otro no agropecuario (%)	0.00	100.00	60.14	89.66	31.74	
Agropecuario (campo) (%)	100.00	0.00	0.00	0.00	60.46	
Area de trabajo						.000
Este municipio (%)	91.05	71.43	39.16	62.07	76.80	
Municipio aledaño (%)	6.02	11.11	21.68	11.49	9.68	
Otro municipio de este departamento (%)	1.55	0.00	7.69	5.75	3.12	
AMSS (%)	0.17	11.11	24.48	18.39	7.80	
En otra parte de El Salvador (%)	1.20	6.35	6.99	2.30	2.60	
Kilómetros al trabajo (promedio)	4.59	12.79	17.46	12.03	8.37	.000
Desplazamiento a lugar de trabajo						.000
Menos de 1 km. (%)	25.18	15.79	5.11	16.34	20.09	
1 km. a 4 km. (%)	57.98	36.84	29.20	43.79	49.95	
5 km. a 10 km. (%)	12.59	24.56	25.55	18.95	16.36	
Más de 10 km. (%)	4.26	22.81	40.15	18.95	13.28	
No contestó (%)	0.00	0.00	0.00	1.96	0.33	

Fuente: Encuesta Realizada

Los trabajadores de los submercados privado formal y privado informal presentan una mayor proporción de respuestas indicando áreas urbanas como lugar de trabajo lo cual es acorde al señalamiento anterior que algunos submercados serían más urbanos que otros. La proporción de trabajadores del sector público en el área rural es mayor a la esperada, sin embargo, al analizar algunas de las ocupaciones agregadas en este segmento se encontró que una buena parte de los ocupados son maestros de las escuelas cantonales, y, que otro grupo importante en este pequeño conjunto de trabajadores laboraban en la construcción y

en servicios de dotación de electricidad, gas y agua; por lo que es bastante probable que fuesen trabajadores del Ministerio de Obras Públicas, la Administración Nacional de Acueductos o trabajen en proyectos de electrificación rural de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa.

En relación al tipo de lugar de trabajo, es claro que la información es pertinente únicamente para los submercados privado formal y privado informal. Se observa que aproximadamente el 40% de las personas laborando en el sector privado formal se insertan en la industria, principalmente en establecimientos industrializados o en la maquila. Las otras ramas importantes, de acuerdo a la encuesta, son la construcción y servicios. En tanto al tamaño de la empresa, hay aproximadamente un 50% trabajando en empresas pequeñas (de 5 a 9 personas o de 10 a 20 personas); una cuarta parte en empresas medianas (de 21 a 100 personas) y una cuarta parte en empresas grandes con más de 100 personas.

El sector privado informal muestra muy poca participación de personas en establecimientos de manufacturera y más bien se insertan en los servicios, la construcción y el comercio. Y por la misma definición de este sector, todas son microempresas con menos de 5 personas empleadas.

La gran mayoría de los trabajadores trabajan en el mismo municipio o en un municipio aledaño. En contra de lo esperado, un sector que muestra esta característica es el público. Los trabajadores vinculados al submercado privado formal muestran una mayor dispersión en sus respuestas y es de resaltar que una cuarta parte trabaja en el AMSS. Sin embargo, también es importante destacar que a pesar de la poca diversificación de las estructuras productivas de los entornos residenciales de los entrevistados, cuatro de cada diez de los trabajadores de este submercado mantenían su ocupación en el mismo municipio al que corresponde administrativamente su lugar de residencia. Otro grupo con algún grado de dispersión en relación al lugar geográfico de trabajo es el de los trabajadores que se insertan en segmento privado informal, sobre todo debe destacarse que cerca de una quinta parte lo hace en San Salvador y sus municipios aledaños.

Finalmente en cuanto a la facilidad de acceso a los lugares de trabajo, se observan diferencias bastante marcadas entre el submercado agrícola y el resto de segmentos laborales. Los trabajadores agropecuarios, trabajan prácticamente en sus mismos espacios residenciales, más de las tres cuartas partes tiene su lugar de trabajo a menos de 4 kms.. En cambio para todos los otros segmentos de ocupación, la distancia promedio supera los 10 kms., y, para el 40% de los ocupados en el privado formal su trabajo se encuentra a una distancia bastante lejos de su espacio residencial³⁶. Dicho de otro modo, para el residente rural insertarse en ocupaciones no agropecuarias y en particular en los submercados

³⁶ Considerando que el promedio de la distancia al trabajo de los ocupados en el segmento privado formal es de 17.46 kms., y, que un 60% encuentran trabajo a menos de los 10 kms.; es claro que el promedio sube porque las distancias al trabajo del 40% de los trabajadores restantes puede ser superior a los 20 kms. Evidentemente estos trabajadores tienen que tener un fácil acceso a la red vial pavimentada.

público y privado formal tiene un costo mayor en términos de desplazamiento, tiempo y transporte.

Los datos sobre el entorno de residencia de los trabajadores pueden ayudarnos a ver si los mismos dificultan o facilitan la inserción en uno u otro segmento ocupacional. El siguiente cuadro refleja que en general no existen marcadas diferencias en los entornos residenciales de los trabajadores rurales y que la mayor o menor oportunidad que tienen los mismos para insertarse a submercados más dinámicos o de relaciones laborales más estructuradas es determinada más por la diversificación de la estructura productiva del entorno que por las facilidades de comunicación o acceso vial.

Cuadro 17.: Entorno de residencia por segmento

Variable	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal	Total	P
Número	581	63	143	174	961	
Educación						
Kms. a escuela primaria (promedio)	1.15	0.87	0.93	1.14	1.10	.109
Kms. a escuela secundaria (promedio)	4.16	2.66	2.94	2.90	3.65	.000
Kms. a centro de capacitación (promedio)	7.92	8.99	5.29	7.91	7.63	.061
Kms. a casa de la cultura (promedio)	9.11	8.78	6.64	7.37	8.40	.043
Transporte						
Kms. a carretera pavimentada (promedio)	5.72	6.12	2.87	4.00	5.01	.000
Kms. a parada de buses (promedio)	2.33	1.89	1.57	1.30	2.01	.001
Medio de transporte de acceso a residencia						.000
Se tiene que ir a pie, no pasa nada, ni siquiera bestia (%)	0.35	0.00	0.73	0.00	0.33	
Se puede ir a pie o en bestia, pero no pasan vehículos (%)	1.42	1.75	5.84	1.96	2.20	
Se tiene que ir un trecho a pie, pero después pasan vehículos (%)	17.20	22.81	15.33	9.15	15.92	
Se puede ir en vehículos (%)	78.37	71.93	74.45	85.62	78.59	
Otros (%)	2.30	3.51	3.65	3.27	2.74	
No contestó (%)	0.35	0.00	0.00	0.00	0.22	
Comunicación						
Kms. a ANTEL (promedio)	6.55	3.97	4.30	4.35	5.65	.000
Kms. a teléfono (promedio)	4.69	3.31	2.57	3.09	3.99	.000
Kms. a correos (promedio)	6.73	5.88	5.29	5.10	6.17	.004
Otras Actividades Económicas						
Kms. a banco (promedio)	12.50	12.39	8.28	9.20	11.28	.000
Kms. a mercado (promedio)	9.11	8.24	6.83	6.34	8.21	.001
Nivel de diversificación de actividades económicas (dentro de 10 kms. de residencia)						
Servicio o comercio o construcción o gobierno (%)	16.3	16.7	11.2	4.6	13.4	
Servicio, comercio y construcción, o uno de estos con gobierno (%)	38.1	36.7	23.1	53.2	38.5	
Servicio, comercio, construcción y gobierno (%)	6.8	3.3	4.2	6.9	6.2	
Maquila y/o fabrica (%)	0.5	1.7	3.5	0.6	1.0	
Maquila o fabrica con servicio, comercio, construcción o gobierno (%)	15.3	6.7	26.6	16.2	16.6	
Maquila y fabrica con servicio, comercio, construcción o gobierno (%)	2.6	8.3	18.2	5.2	5.8	
Ninguna (%)	20.5	26.7	13.3	13.3	18.5	

Fuente: Encuesta realizada

Los indicadores relacionados con el acceso a servicios de educación no muestra diferencias significativas en materia de la distancia a las escuelas primarias y solo se puede destacar la que los trabajadores agrícolas tienen un poco más lejos la escuela secundaria. En cuanto a los centros de capacitación o el acceso a casas de cultura se observa que en términos de facilidad de acceso todos los ocupados presentan similares dificultades de acceso, lo que indicaría que si bien la inserción en diferentes segmentos es influenciada por el nivel educativo alcanzado por la fuerza de trabajo, este nivel no estaría influenciado directamente por una marcada desigualdad de oportunidades en materia de oferta de servicios educativos, y, posiblemente dependería más de los diferentes factores que inciden en la demanda educativa de los hogares y en su proceso de decisiones de asignación del tiempo de sus miembros³⁷.

A pesar que existe un relativo aislamiento en materia de comunicaciones y transporte -- situación que afecta las oportunidades laborales y productivas de los residentes rurales -- no se observa que sea este aislamiento un factor determinante para la inserción laboral en uno u otro segmento. No obstante lo anterior, hay que resaltar que, en general, los peores promedios en materia de cercanía de sus viviendas a caminos pavimentados o redes de comunicación las presentan los trabajadores del segmento agrícola; en cambio los mejores promedios los presentan los trabajadores vinculados al segmento privado formal.

Es claro que una concentración espacial de actividades económicas más o menos diversificadas, no solo facilita el intercambio y permite una mayor especialización, generando de esta forma bases productivas más competitivas, sino que también crea más oportunidades de empleos. En relación a la presencia de actividades económicas no-agropecuarias en los entornos residenciales de los entrevistados se aprecian dos hechos: el primero, es que no hay una implantación de lo que podríamos asociar a estructuras productivas modernas; y, en segundo lugar, al agrupar las respuestas múltiples de los entrevistados por lo que se cree corresponde a estructuras empresariales o de empleo más diversificadas y modernas, parecería existir algunas diferencias segmento ocupacional.

En la distribución de respuestas de los trabajadores que se insertan en el submercado privado formal, se presenta una mayor proporción de individuos habitando en espacios con mayor diversidad, modernidad e integración de las estructuras productivas. Cerca del 45% de los ocupados de este segmento indican que en el entorno ampliado (radio de 10 kms.) de su vivienda, hay estructuras empresariales que combinan la existencia de maquila o fábrica industrial con diferentes actividades de comercio, servicio, construcción o gobierno; en

³⁷ Es claro que la ausencia de infraestructura educativa limita las elecciones en materia de consumo de servicios educativos y de formación de capital humano por parte de las familias, sin embargo, cuando existe una oferta -- aunque sea más o menos precaria -- en un contexto de extensión de pobreza bastante grande entre el conjunto de los hogares, los miembros más jóvenes toman rápidamente conciencia de la necesidad de contribuir lo más pronto posible a solventar su propio consumo y por tanto las necesidades cotidianas tienden a dominar sobre las expectativas de rendimiento de la educación (futuro), reduciéndose de esta forma la valoración de la misma como medio de movilidad "laboral-social" entre los jóvenes y los adultos de los hogares.

cambio, para los ocupados en el segmento ocupacional agrícola o en el segmento privado informal, las proporciones se invierten, ya que para el primer caso no existe ningún otro tipo de actividad económica para un 20% de los ocupados y un 55% solo tiene cerca la típica estructura productiva de los pequeños poblados: actividades microempresariales; las proporciones son bastante similares para los ocupados en el segmento privado informal.

Para representar esta influencia del entorno, que puede ofrecer mayores y mejores oportunidades de empleo para los trabajadores rurales, se ha construido un índice de oportunidad laboral³⁸. El índice tiene un rango hasta 100 puntos. En primer lugar, resalta el bajo nivel de oportunidades en general reflejada tanto por los promedios como los rangos donde predomina el muy bajo y bajo. En los sectores, los resultados muestran que los submercados agrícola global y público tienen menos oportunidades laborales. De hecho, los trabajadores del sector público según los datos, viven en zonas más aisladas y menos desarrolladas. Los segmentos agrícola global y privado informal presentan resultados semejantes con este último en una posición levemente mejor. El grupo de trabajadores con mayores oportunidades son los ocupados en el submercado privado formal.

Cuadro 18.: Índice de oportunidades laborales por segmento

Variable	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal	Total	P
Número ³⁹	562	58	137	162	919	
Índice de oportunidades laborales (promedio)	24.19	19.98	28.78	26.50	25.02	.019
Índice de oportunidades laborales						.000
Muy baja 0-19 (%)	69.3	75.9	49.3	65.4	66.1	
Baja 20-39 (%)	12.8	6.9	13.0	13.6	12.6	
Mediana 40-59 (%)	3.4	8.6	22.5	9.9	9.9	
Alta 60-79 (%)	9.4	8.6	8.7	7.4	7.4	
Muy Alta 80-100 (%)	5.1	0.0	6.5	3.7	3.7	

Fuente: Encuesta realizada

En resumen, se observan tres perfiles en términos de las oportunidades que brindan los entornos de residencia. El sector cuyos trabajadores habitan un entorno más aislado en términos de oportunidades laborales, tiende a ser el sector público. Es un resultado inesperado, pero explicable tomando en cuenta la presencia de maestros que al trabajar en las escuelas rurales residen en la misma zona y los trabajadores en construcción y electricidad, gas y agua. Los trabajadores de los segmentos agrícola global y privado

³⁸ El Índice de oportunidad laboral toma en cuenta la distancia a la carretera pavimentada, el nivel de diversificación de otras actividades económicas dentro de 10 kilómetros de distancia de la casa, y el medio de transporte de acceso a la residencia. El anexo metodológico incluye una descripción detallada sobre la construcción de este índice.

³⁹ El número de observaciones es menor debido a la falta de información en algunas encuestas.

informal también muestran mayores niveles de aislamiento pero en menor medida que los del sector público. Los trabajadores del sector privado formal tienden a estar más cerca a mayores tipos de infraestructura que son importantes para un desarrollo local. Están más cerca a las carreteras, a la parada de bus, y a entornos económicos más diversificados.

C. Condiciones laborales y submercados de trabajo

Como se ha señalado anteriormente, la inserción de la PEA en uno u otro segmento laboral determina en gran medida su condición de trabajo, su capacidad de ascenso laboral e influye sobre su ingreso. En el siguiente cuadro referente a las categorías laborales (que utilizamos como proxy de estabilidad laboral) y de los ingresos laborales (que reflejarían en gran medida las características de la estructura salarial) se presentan datos bastante contundentes en tanto a donde se encuentran los trabajos más precarios. En primer lugar, entre los trabajadores agrícolas la categoría ocupacional predominante es la de asalariado temporal, esto significa que la probabilidad de estabilidad y movilidad laboral en este segmento es bastante baja para los miembros de la PEA que se incorporan a las labores agropecuarias. Predominan los asalariados, las otras categorías ocupacionales son marginales a pesar de ser el único segmento en donde se ha encontrado cooperativistas, y presentan relativamente un mayor número de trabajadores no remunerados.

El segundo grupo de trabajadores que presentan una mayor proporción de asalariados temporales es el perteneciente al segmento privado informal. En este segmento, hay también un alto porcentaje de personas que se identifiquen como cuenta propia, lo cual es un claro indicador -- considerando el bajo ingreso promedio -- de la ausencia de credenciales de acceso o de algún tipo de organización laboral que limiten la inserción laboral y actúen como barrera de entrada. Llama la atención la baja proporción de aprendices, en la medida que pudiera ser un indicador de la no existencia de mecanismos de "formación profesional informal" y por tanto un indicador de los bajos requerimientos en habilidades técnicas de los puestos de trabajo de este segmento. Para los submercados público y privado formal, las proporciones se invierten, mostrando una mejor situación en términos de las condiciones laborales de contratación -- y de alguna manera en las relaciones empleador-empleado --, ya que la mayoría indica ser asalariado permanente.

Cuadro 19.: Condiciones laborales por segmento

Variable	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal	Total	P
Número	581	63	143	174	961	
Categoría ocupacional						.000
Asalariado permanente (%)	17.73	71.43	65.03	40.23	32.36	
Asalariado temporal (%)	78.31	28.57	28.67	42.53	61.19	
Aprendiz (%)	0.52	0.00	1.40	2.87	1.04	
Cooperativista (%)	0.34	0.00	0.00	0.00	0.21	
Trabajador no remunerado (%)	2.41	0.00	0.70	1.72	1.87	
Cuenta propia (%)	0.52	0.00	2.80	12.07	2.91	
Patrón (%)	0.17	0.00	1.40	0.57	0.42	
Cobertura Médica (respuesta múltiple)						.000
Seguro social (%)	3.2	39.7	39.6	7.4	11.8	
Bienestar Magisterial (%)	0.0	3.2	0.0	0.0	0.2	
Plan de salud de cooperativa (%)	0.6	0.0	0.7	0.0	0.5	
Patrón paga médico y medicinas (%)	0.9	0.0	0.7	0.0	0.6	
Empresa tiene médico (%)	0.0	4.8	0.7	0.0	0.4	
Empresa paga seguro médico privado (%)	0.0	0.0	0.0	0.6	0.1	
Otro (%)	1.0	0.0	0.0	0.6	0.7	
Ninguno (%)	94.5	52.4	59.0	91.4	85.9	
Horas semanales (promedio)	42.70	48.49	47.69	50.95	45.32	.000
Num. de semanas trabajadas en el año (promedio)	24.30	41.72	41.42	38.78	30.61	.000
Num. de meses trabajadas en el año (promedio)	5.61	9.63	9.56	8.95	7.07	.000
Ingreso individual mensual (promedio)	701.00	2,006	1,458	1,161	982	.000
Ingreso individual anual (promedio)	4,062	20,559	14,502	10,379	7,841	.000
Porcentaje de este ingreso sobre el total del ingreso familiar (promedio)	25.99	58.19	47.70	38.07	33.52	.000

Fuente: Encuesta realizada

En relación a las horas trabajadas durante la semana, se observa una jornada relativamente más extensa para las personas del segmento privado informal y para las del segmento público. Los trabajadores del submercado agrícola global son los que trabajan menos horas en la semana y también son los que trabajan menos tiempo durante el año -- de hecho al trabajar aproximadamente seis meses, su inserción laboral se limita a menos de la mitad del año --. El tiempo que laboran tiene un impacto directo en el ingreso anual percibido, pues como se puede observar en el cuadro anterior, los trabajadores agrícolas reciben

significativamente menos ingresos que los otros trabajadores, seguido, bastante de lejos, por las personas ocupadas en el segmento privado informal. Los trabajadores del sector público reciben un mejor salario mensual y como trabajan más semanas y meses en el año, su remuneración anual es casi cinco veces mayor que los trabajadores agrícolas y dos veces mayor que los trabajadores del sector privado informal.

De acuerdo a los datos de ingreso individual mensual (por mes trabajado) y al número de horas trabajadas por los ocupados en el segmento agrícola global, podríamos decir que la gran mayoría de estos trabajadores padecería una condición de subempleo invisible, pues a pesar de trabajar más de 40 horas por semana, obtenían en promedio un ingreso mensual bastante inferior al ingreso mínimo vigente para actividades agropecuarias⁴⁰.

Según datos de la encuesta, no hay prestaciones laborales adicionales en ninguna de las ocupaciones a las que acceden los trabajadores. Los datos relevantes al acceso a seguridad social o servicios médicos, muestran que independientemente del segmento de ocupación la población rural ocupada accede -- en general -- a puestos de trabajo muy precarios en términos de su integración a las instituciones básicas que regulan y configuran los mercados laborales modernos de las sociedades capitalistas. Únicamente un 11.5% del total de la población ocupada accede al seguro social, sin embargo, lo que hay que resaltar en relación a este punto, es que en el segmento público y en el segmento privado formal únicamente tienen acceso a la seguridad social un 39.7% y un 38.9% respectivamente. La ausencia de prestaciones laborales en los segmentos agrícola global y privado informal se comprueba al mostrar los datos que arriba del 90.0% de los ocupados de estos submercados no acceden ni a la seguridad social ni a ningún otro servicio médico vinculado al puesto de trabajo. Pero lo que es más importante es el hecho que un poco más del 50.0% de los ocupados en los segmentos laborales en los que se esperarían prestaciones por el mayor grado de regulación laboral, no tenían ningún tipo de prestación.

En términos de ingresos mensuales promedios, los datos del cuadro 19 nos indican que exceptuando el submercado público, los ingresos percibidos por los trabajadores rurales -- independientemente del submercado de inserción --, son bastante bajos y muy cercanos a los pisos salariales de dichos mercados. Si se toma en consideración que la mayoría (73.4%) de los puestos de trabajo a los que acceden los trabajadores del privado formal se encuentran en el "pueblo más cercano o en otra área urbana" y que sólo aproximadamente un 25% trabaja en el AMSS, es claro que estos trabajadores acceden a la estructuras empresariales situadas en la base de la pirámide empresarial del sector moderno de la economía y por tanto tienen salarios muy cercanos al salario mínimo urbano (1.250 colones por mes) aunque su media salarial muestra una mejoría notable sobre el ingreso medio de los trabajadores agrícolas (es un 100.0% superior) y sobre el salario mínimo agrícola (es cerca de un 60.0% superior). Dicho de otro modo, la sola inserción en submercados más dinámicos y más regulados, garantiza un mejor ingreso laboral a la PEA rural, sin embargo,

⁴⁰ El salario mínimo agrícola es de 30.0 colones diarios y 900.0 colones mensuales. De acuerdo a las estadísticas de empleo de las encuestas de hogares de propósitos múltiples, son sub-ocupados invisibles aquellos que trabajando 40 horas y más a la semana, perciben un ingreso inferior al salario mínimo establecido.

esta inserción no es garantía para gozar de altas prestaciones y salarios muy superiores a los mínimos vigentes, las ventajas de cada segmento ocupacional están bastante vinculadas al tipo de empresa, a la organización de la relación empleador-empleado y a las características del mercado del producto y la posición del establecimiento en el mismo. Los trabajadores del privado informal, muestran ingresos superiores al segmento agrícola global, sin embargo, cuando se reducen a una comparación horaria (resultante de multiplicar la jornada semanal promedio por 4.2 semanas y luego dividir el ingreso mensual entre el número mensual de horas trabajadas), la superioridad del ingreso laboral del privado informal se reduce de un 65% a un 38.9%⁴¹.

En relación a la contribución de los ingresos de los trabajadores al conjunto de recursos monetarios anuales con que cuentan los hogares para transformarlos en consumo (y por tanto para determinar en gran medida la satisfacción de sus necesidades y el nivel de bienestar de las familias), los datos revelan que los ocupados en el submercado público aportan una mayor proporción del ingreso familiar anual que los ocupados en otros segmentos laborales. Esto sugiere que en los hogares rurales con un miembro (preferentemente el responsable principal de la tarea de provisionar al hogar) que labore el sector público, las personas que tienen edad para trabajar, pero que también tienen edad para estudiar, no tendrían que incorporarse tan temprano al trabajo ni tampoco la familia debería de desarrollar una estrategia de movilización de toda su fuerza de trabajo para garantizar su sobrevivencia.

Los hogares con miembros ocupados en los submercados privado formal y informal representan situaciones intermedias en tanto al peso del ingreso laboral sobre el ingreso familiar; en cambio es claro que los hogares con trabajadores del sector agrícola global se ven obligados no sólo a participar en más actividades para reunir los ingresos familiares necesarios a la supervivencia⁴², sino también a movilizar incluso a la fuerza secundaria del hogar para garantizar la subsistencia del hogar.

D. Pobreza y segmentos laborales de ocupación

Las implicaciones que esto tiene en tanto a la pobreza son importantes. El siguiente cuadro muestra la distribución de los trabajadores que se encuentren en situación de pobreza y extrema pobreza.

⁴¹ No obstante hay que señalar que cuando se considera a los trabajadores informales sin el servicio doméstico, el ingreso de los mismos es un 95.4% del ingreso medio de los trabajadores del privado formal trabajando un igual número de horas por semana (47) y por tanto su ingreso con respecto a los trabajadores agrícolas sería superior en un 92% y el ingreso por hora sería mayor en cerca de un 75%. El segmento con menor ingreso mensual promedio sería los trabajadores domésticos (647 colones) sin embargo, gozando de una estabilidad laboral (9.26 meses de trabajo al año) que los agrícolas obtienen un ingreso anual superior al promedio de estos últimos en cerca de un 50%.

⁴² Recordemos que el 72.4% de los trabajadores con inserción variable en el mercado de trabajo laboran en la rama agricultura, ganadería y pesca.

Cuadro 20.: Indicadores de pobreza por segmento

Variable	Agrícola Global	Público	Privado Formal	Privado Informal	Total	P
Número	581	63	143	174	961	
Pobreza						.000
No pobres (%)	20.3	55.6	59.4	43.1	32.6	
Pobreza relativa (%)	30.8	30.2	25.9	33.3	30.5	
Pobreza extrema (%)	48.9	14.3	14.7	23.6	36.9	

Fuente: Encuesta Realizada

Como podemos observar, aproximadamente el 67% de los miembros del mercado laboral que residen en las zonas rurales se encuentran en pobreza o extrema pobreza. Pero entre submercados, hay diferencias importantes. En primer lugar, los miembros del sector privado formal y público tienen las menores tasas de pobreza extrema. En cambio, una cuarta parte de los trabajadores del segmento ocupacional privado informal pertenecen a hogares donde sus ingresos ni siquiera les proveen suficiente para financiar la canasta básica alimentaria. Pero es en el segmento agrícola global donde casi la mitad de los trabajadores están clasificados como pobres extremos. En tanto a la extensión de la pobreza entre los trabajadores, las diferencias son mínimas entre los segmentos privado formal y público, pero se vuelven abismales en relación a los trabajadores del segmento agrícola, en este conjunto el 80% de los trabajadores pertenece a un hogar que es afectado por una u otra forma de pobreza.

En síntesis, la casi totalidad de la PEA rural enfrenta una exclusión laboral por el solo hecho de habitar en espacios que no presentan oportunidades de empleo y que además tienen un relativo aislamiento en materia de comunicación. La inserción laboral predominante es en el submercado agrícola global, con lo cual ven limitadas sus posibilidades de pasar a otros submercados localizados en espacios urbanos. La opinión de este informe es que -- dadas las características del submercado agrícola y de la fuerza de trabajo del mismo -- la temprana inserción de los jóvenes en dicho segmento ocupacional configura "historias laborales" y habilidades que dificultan el traslado a otros mercados más dinámicos. Sin embargo, es un hecho que la ausencia de una estructura productiva más diversificada dificulta el proceso de toma de decisiones de las familias en la asignación de tiempos (educación-trabajo) y en las opciones de uso de la fuerza de trabajo secundaria para la ampliación de canasta de bienes transables en su consumo.

IV. Las Determinantes de los ingresos y la inserción laboral

Como hemos analizado en los capítulos anteriores, hay importantes diferencias entre los trabajadores según su dotación de capital humano, y sus características sociodemográficas. Estas características tienen implicaciones importantes en torno a la posibilidad de insertarse en diferentes mercados de trabajo y por tanto tienen implicaciones en sus ingresos laborales. Como hemos visto, los sub-mercados laborales exigen diferentes credenciales de inserción y en su interior funcionan con distintas dinámicas y reglas. Hasta este punto hemos analizado diferencias entre los trabajadores insertados en los cuatro segmentos definidos anteriormente tomando en cuenta a lo sumo tres diferentes variables. En esta sección queremos profundizar un poco más analizando un conjunto de factores para ver su impacto en primer lugar en la generación de ingresos y en segundo lugar determinar cuales son los factores que influyen más en distintas inserciones laborales.

A. Las determinantes de los ingresos

El uso de una regresión múltiple nos permite aislar varios factores para analizar el comportamiento de una variedad de variables sobre una determinada variable dependiente.

El primer ejercicio tiene que ver con las determinantes del ingreso generado del empleo principal del trabajador. Para tal efecto, hemos construido dos modelos donde la variable dependiente es el logaritmo del ingreso mensual del empleo principal del trabajador: el primer modelo toma en cuenta las características sociodemográficas del trabajador (sexo, escolaridad, edad, edad cuadrado y jefatura), las oportunidades en su entorno de residencia (utilizando el índice de oportunidades) y la categoría ocupacional (asalariados versus los demás); el segundo modelo agrega la inserción en los diferentes segmentos que hemos construido (sub-mercados agrícola global, público, privado formal, y privado informal).⁴³ Como explicamos en el capítulo sobre segmentación de mercados, hay barreras que existen principalmente por diferencias sociodemográficas (en este caso específico por edad) y de capital humano (experiencia y escolaridad), y dentro de cada sector, diferencias en tanto a la estructura y relación laboral. Además hemos postulado que los entornos de mayor

⁴³ El modelo de la regresión múltiple ha sido construido en la siguiente forma: en primer lugar la variable dependiente es el logaritmo del ingreso individual mensual del empleo principal definido como el empleo donde trabajó la persona durante más horas en el año. Al transformarlo en logaritmo se obtiene una distribución más normalizada. Las variables independientes son agrupadas por características sociodemográficas (sexo de la persona, edad, edad cuadrado, escolaridad, jefatura), índice de oportunidades y categoría ocupacional, y finalmente inserción sectorial (sectores formal, informal y público). Hay varias variables dicotómicas (dummies) con valor cero o uno. Estas son el sexo de la persona donde 1 representa el hombre y 0 la mujer; posición en el hogar donde 1 representa el jefe y 0 los demás; la categoría ocupacional con los asalariados permanentes con el valor 1 y los demás 0; y finalmente las variables referentes los sectores con el sector agrícola global que se toma en cuenta en el constante. Hemos construido la variable edad cuadrado para ver el comportamiento del ingreso de la persona a través del tiempo. El anexo metodológico incluye una explicación un poco más detallada sobre la construcción de estas variables.

complejidad económica ofrecerán mayores y diversas oportunidades de empleo, lo cual debe tener un impacto en la generación de ingresos.

En primer lugar, el valor del R cuadrado ajustado demuestra que tan fuerte es el modelo en tanto a la explicación de los diferentes factores que influyen en la remuneración del trabajador. Como podemos apreciar, el modelo reducido explica el 23% de la varianza del logaritmo del ingreso mensual, mientras que el modelo ampliado mejora la ecuación de una forma considerable. Es decir que incorporar la inserción en los diferentes sectores ayuda en la explicación del aumento o disminución de los ingresos generados en el empleo principal de la persona.

Cuadro 21.: Regresión lineal: Logaritmo natural del ingreso mensual según variables seleccionadas

Variables	Modelo Reducido		Sig. T	Modelo Ampliado con Sectores		Sig. T
	β	(SE β)		β	(SE β)	
Sexo: hombre	.148	(.045)	.001	.182	(.042)	.000
Jefe	.126	(.053)	.006	.109	(.049)	.025
Edad	.033	(.006)	.000	.022	(.006)	.000
Edad cuadrado	-.0004	(.00007)	.000	-.0002	(.00007)	.000
Escolaridad	.059	(.005)	.000	.039	(.005)	.000
Asalariado	.185	(.041)	.000	.008	(.040)	.847
Índice de oportunidades	.001	(.0008)	.059	.001	(.0007)	.043
Submercado Formal				.593	(.053)	.000
Submercado Informal				.314	(.048)	.000
Submercado Público				.698	(.077)	.000
Constante	5.605	(.116)	.000	5.732	(.107)	.000
R2 Ajustado	.232			.355		
N ⁴⁴	893			893		

Fuente: Encuesta Realizada

Al interpretar los resultados de las diferentes variables seleccionadas en el modelo reducido, podemos ver que todas las variables menos una tienen un impacto positivo en la generación del ingreso. Concretamente, los hombres ganan más que las mujeres (casi el 15% más); notamos el mismo comportamiento entre los jefes y no jefes de hogar, donde los primeros generan más ingresos que los segundos (el 13% más). Considerando que en muchos hogares, el ejercicio de la jefatura se define por su función en términos a la generación de ingresos, es de esperarse que el jefe tendría un ingreso mayor comparado con los no jefes quienes complementan el ingreso del hogar. En tanto a edad, podemos ver que la mayor experiencia acumulada también tiene un impacto positivo; pero el resultado de la edad cuadrado con su signo negativo demuestra que el aumento en ingresos con cada año de edad cumplido llega a un tope y empieza a disminuirse ligeramente a través del tiempo.

⁴⁴ El número de observaciones es menor que los 961 trabajadores debido a la falta de información en algunos casos, en particular en las variables utilizadas para construir el índice de oportunidades.

La mayor escolaridad también tiene un impacto positivo en la generación de ingresos. Por cada año adicional de estudios, la persona percibe un aumento en su ingreso. Adicionalmente, las personas que tiene puestos de asalariados permanentes ganan significativamente más que los no asalariados permanentes. La columna del significado (Sig. T) demuestra que cada uno de estas variables es estadísticamente significativa.

El índice de oportunidades nos demuestra que a pesar de ser positivo (entornos más dinámicos y diversificados generan mayores ingresos para los individuos), el resultado no es significativo. Es decir que no es claro la relación entre mayor dinamismo en el entorno y mayores ingresos individuales al tomar en cuenta casi exclusivamente las variables sociodemográficas. Como pudimos ver en el capítulo anterior, los trabajadores del segmento público tienden a vivir en entornos más aislados a pesar de recibir mejores ingresos. Se supone que esto puede estar afectando los resultados relacionados al índice de oportunidades.

El segundo modelo donde incorporamos no sólo los factores sociodemográficas, la categoría ocupacional y el entorno, sino también la inserción en los diferentes segmentos del mercado laboral es un modelo más fuerte (reflejado en el aumento del R cuadrado ajustado). Los resultados de este modelo nos permiten una interpretación más rica sobre el impacto los diferentes tipos de variables y su inter-relación con los ingresos del trabajador.

En primer lugar, las variables sociodemográficas mantienen su dirección (positivas en todos los casos menos la de edad cuadrado) y su significación. Sin embargo, su impacto es levemente reducido donde los valores del β son un poco menores comparados con los resultados del primer modelo excepto en el caso de sexo donde la brecha de los ingresos entre los hombres y las mujeres aumenta.

Al incorporar los segmentos laborales, vemos que la categoría ocupacional ya no es significativa, indicando que el submercado de inserción pesa más que la categoría ocupacional⁴⁵.

El resultado sobre el índice de oportunidades también cambia al tomar en cuenta la inserción laboral del trabajador. Este resultado siempre mantiene su signo positivo y en este caso resulta ser significativo estadísticamente. Es decir que los entornos con mayor diversidad y densidad de oportunidades medida con el índice de oportunidades tienen un impacto positivo en el ingreso aunque sea mínimo. De hecho, las variables de escolaridad y edad pesan más que el índice de oportunidades, sin embargo podemos ver que hay una relación que sí tiene un impacto positivo en el ingreso.

Las siguientes variables se refieren a la inserción en los diferentes submercados laborales y tienen que ser interpretados en su conjunto. En primer lugar hay que acordarse que los cuatro segmentos se han convertido en dicotómicos: es decir que la persona pertenece a tal

⁴⁵ Se ha realizado un análisis de multicolinealidad, variables que pueden resultar fuertemente relacionadas entre sí para comprobar que esto no está sucediendo entre las variables asalariado, y los sectores formal y público.

segmento o no. Los trabajadores del submercado agrícola global están incluidos en la constante. Los resultados demuestran que la inserción en el submercado tiene un impacto importante en la mayor o menor generación de ingresos para la persona. Los miembros del sector público generan aproximadamente 70% más comparados con todos los demás: los trabajadores del segmento privado formal ganan el 60% más que los que no están en ese submercado. Los miembros del segmento privado informal reflejan el aumento más bajo comparados con los otros segmentos dejando en último lugar los integrantes del segmento agrícola global. Los resultados de los segmentos son significativos estadísticamente.

Interpretando el conjunto de estos resultados en torno a su impacto en la remuneración del trabajador podemos ver que los atributos sociodemográficos y la inserción en los submercados ocupacionales son muy importantes en la determinación del salario de los trabajadores rurales. Las mujeres insertadas en los mismo mercados de trabajo que los hombres con igual nivel de escolaridad y edad, en entornos semejantes ganan menos que los hombres; lo mismo pasa con los miembros del hogar que no son jefes. En el caso de los jefes se puede entender la mayor importancia de su ingreso en el hogar por su posición lo cual supone además dedicar más horas al trabajo remunerado; en tanto a la diferencia reflejada entre los hombres y las mujeres, se sospecha que existe una discriminación por género donde las mujeres ganan menos que los hombres en el mismo trabajo.⁴⁶ La categoría ocupacional pierde importancia una vez que se controla por la inserción sectorial de la persona, lo cual indica que la inserción sectorial resulta más importante que la categoría ocupacional⁴⁷. Las oportunidades en el entorno de residencia de la persona juega un papel positivo en la determinación de los ingresos del trabajador sin embargo pareciera ser un factor secundario a los atributos sociodemográficos y la inserción en el submercado.

En general, podemos ver que para poder generar mayores ingresos, uno debe ser hombre, jefe de hogar, con mayor experiencia y buen nivel académico. La inserción en los segmentos privado formal y público favorecen mejores ingresos dejando a los segmentos privado informal y agrícola global en posiciones inferiores. Además de esto, poder contar con un tejido socio-productivo más diversificado y dinámico también influye positivamente en el salario devengado por el trabajador.

B. Las determinantes de inserción laboral

El análisis de la regresión anterior nos ayuda a entender la interrelación entre diferentes factores que pesan en el ingreso, incluyendo la inserción en determinados segmentos del mercado laboral. Pero cuáles son los factores que pesan en la inserción en estos segmentos?

⁴⁶ Es posible que haya otros factores que no están incluidos en la ecuación que pueden estar influyendo en el resultado específico entre los hombres y las mujeres, pero la brecha entre los hombres y las mujeres es alrededor del 18%, lo que nos lleva a la sospecha de una discriminación por género.

⁴⁷ Sin embargo hay que recordar que las personas que trabajan como asalariados permanentes tienen más protección legal y se supone otras prestaciones que no están reflejadas en el ingreso.

El siguiente modelo de regresión logística busca identificar algunos de las determinantes de la inserción laboral en los diferentes submercados que hemos estado analizando. Para tal efecto hemos elaborado cuatro modelos, uno para cada uno de los cuatro submercados que nos interesan. Los modelos tienen como variable dependiente el pertenecer o no al segmento específico. Las variables independientes son de dos tipos: sociodemográficas y el índice de oportunidades⁴⁸. El género de la persona nos demuestra si existen barreras de género entre los sectores aunque no se ha explicitado tal barrera. La edad y edad cuadrada sirven para ver requisitos tanto de habilidades que se suponen se desarrollan con mayor experiencia pero también factores de discriminación que pueden existir por la edad, en particular a personas muy jóvenes o con mayor edad. La escolaridad es en sí un requisito para muchos diferentes trabajos y por lo tanto se supone que los sectores que exigen mayor escolaridad van a presentar barreras para las personas con menores niveles de escolaridad. El índice de oportunidades nos permitirá ver la relación entre la inserción en diferentes mercados laborales y la diversidad del entorno. Por otro lado, los resultados de estos modelos deben ser entendidos en tanto a las probabilidades de estar insertado en tal sector o no, por lo tanto los signos de los coeficientes beta son de suma importancia. Un signo negativo implica una posibilidad negativa de pertenecer al sector y un signo positivo demuestra mayor probabilidad. El significado estadístico del resultado es también importante ya que nos indica que tan fuerte es el resultado del coeficiente de cada variable.

Los resultados para el segmento agrícola global no indican muchas sorpresas. En primer lugar las cuatro variables sociodemográficas se muestran fuertemente vinculadas al segmento. Son los hombres, de edad joven o de edad más madura con bajo nivel escolar los que se integran a este submercado. El resultado sobre el índice de oportunidades señala que son los entornos menos diversos o más aislados que predominan entre los trabajadores de este segmento aunque el resultado no es significativo estadísticamente.

⁴⁸ Para los modelos que hemos construido aquí, hemos utilizado las variables dicotómicas de los cuatro segmentos como el variable dependiente. El valor 1 significa que la persona pertenece a tal segmento y el valor 0 que pertenece a uno de los otros segmentos. Los primeros cuatro variables independientes son sociodemográficos, siendo dicotómica el sexo de la persona (hombre = 1; mujer = 0). El último variable es el índice de oportunidades. El anexo metodológico contiene una explicación detallada de su construcción y de las variables utilizadas en la regresión.

Cuadro 22.: Regresión logística: Determinantes de inserción laboral por segmento ocupacional según variables seleccionadas (Empleo principal)

Variables	Agrícola Global		Público		Privado Formal		Privado Informal	
	β	Sig.	β	Sig.	β	Sig.	β	Sig.
Hombre	.722	.000	.265	.481	.155	.491	-1.116	.000
Edad	-.158	.000	.213	.001	.092	.010	.102	.001
Edad cuadrado	.002	.000	-.002	.011	-.001	.017	-.001	.003
Escolaridad	-.190	.000	.312	.000	.141	.000	-.009	.717
Índice de oportunidades	-.002	.429	-.022	.005	.010	.004	.001	.749
Constante	3.699	.000	-8.764	.000	-4.283	.000	-2.625	.000
N	912		912		912		912	

Fuente: Encuesta realizada

Los trabajadores del sector público revelan características muy diferentes al submercado agrícola. En términos de las características sociodemográficas, el sexo de la persona no tiene peso. No es así en términos de la edad y la escolaridad. El sector público requiere de personas con experiencia reflejada en el resultado sobre edad pero hasta cierto punto cuando las personas de mayor edad encuentran barreras para integrarse en este sector. En tanto al significado de estos resultados, tanto la edad como la edad cuadrado resultan ser significativos. La escolaridad es un factor sumamente importante también, ya que las personas con mayores logros educativos tienen más oportunidades de inserción. En tanto al entorno, en vez de reflejar mayores oportunidades de inserción en los lugares con un tejido socio-productivo más complejo, tenemos el opuesto. Las personas más aisladas viviendo en zonas con un tejido socio-productivo menos diverso son las que se insertan en este submercado. En cierta forma se puede explicar este resultado recordando el tipo de empleos en el segmento público de los residentes rurales: predominan los maestros en escuelas cantonales y trabajadores de la construcción - se supone principalmente del DUA - o de las empresas de gas, luz y agua.

Los resultados para el segmento privado formal son semejantes a los del submercado público. El género de la persona no refleja importancia en tanto a la inserción. Pero el segmento privado formal sí requiere de personas con experiencia reflejada en el resultado sobre edad pero hasta cierto punto, pues las personas de mayor edad encuentran barreras. Al igual que el sector público, la mayor escolaridad es un requisito para insertarse en el sector formal. Estas tres variables (edad, edad cuadrado y escolaridad) son significativas. A diferencia del sector público, un entorno de residencia más diverso sí tiene importancia en tanto a la inserción de los trabajadores del sector formal. Lugares con mayor diversidad socio-productiva son los que favorecen la inserción en el sector formal.

El último modelo indica que las mujeres tienden a insertarse en el segmento privado informal. Ellas son un poco mayor en tanto a edad, mostrando la necesidad de algún nivel de habilidades o experiencia, lo cual disminuye a través del tiempo. La baja escolaridad es

también una característica encontrada en este segmento sin embargo, el resultado no es significativo. El resultado relacionado al índice de oportunidades señala que los tejidos socio-productivos más desarrollados parecen favorecer este sector, pero el resultado no es significativo.

Al ver estos resultados en su conjunto podemos ver tres perfiles generales. En primer lugar, son los hombres, jóvenes y maduros, de poca escolaridad que encuentran mayores oportunidades en el sector agrícola global. Las mujeres de baja escolaridad, principalmente jóvenes tienen opciones en el sector privado informal. El entorno socio-productivo no tiene importancia para la inserción en estos sectores. El tercer perfil son de los sectores público y privado formal. En estos sectores lo que pesan son la experiencia reflejada en edad, y el mayor nivel académico. Para las personas que viven en lugares poco diversos, el sector público es su principal opción; sin embargo, en los lugares con más diversidad y tejidos socio-productivos más densos, el sector formal presenta oportunidades.

Los que estos resultados resaltan sobre la inserción en el mercado laboral es que para las personas con poco capital humano sus únicas opciones reales son el sector agrícola o el privado informal. Estos dos segmentos son los que menores remuneraciones proporcionan en sus puestos de trabajo y muestran más precaridad laboral. A cambio, las personas con mayor capital humano tienen dos opciones. Para las personas que viven en lugares aislados, hay ciertas oportunidades en el sector público. La inserción en el submercado formal sin embargo no sólo requiere de más capacidades sino también de entornos más dinámicos. Estos dos segmentos se destacan por un mayor nivel de estabilidad y compensación.

V. Conclusiones

Hemos analizado en este trabajo como la población rural se inserta en diferentes segmentos del mercado laboral y los resultados que esto tiene en torno a su remuneración y estabilidad laboral. Los cuatro segmentos presentan diferentes estructuras empresariales y laborales. Cada submercado ocupacional presenta distintos escenarios en relación a la estabilidad laboral, el nivel de prestaciones, la movilidad laboral, la relación entre el patrón y el empleado, la estructural salarial, las credenciales básicas de acceso y las condiciones laborales. La interrelación entre estos factores es lo que ofrece mejores o peores trabajos para la población rural. Adicionalmente, existe un vínculo entre entornos socio-productivos más diversos y dinámicos y inserciones en los submercados ocupacionales más estables y con mayor remuneración. A la luz de este análisis presentamos algunas conclusiones más específicas.

En primer lugar, lo que es clave es la educación formal. La escolaridad juega un doble papel: en primer lugar la mayor escolaridad está vinculada a mayores ingresos y a la vez a inserciones más estables y con mejores ingresos. Las personas con poca escolaridad van a estar siempre relegadas a los submercado más precarios, tanto en términos de remuneración como en relación a la inestabilidad laboral. Seguir ampliando la cobertura educativa en las zonas rurales tanto de la educación básica como la educación secundaria debe ser una prioridad si se quiere mejorar las capacidades de la población rural para poder insertarse en mejores trabajos. Adicionalmente, esto crearía más y mejores trabajos en las zonas rurales a través del sector público.

Pero no es sólo la educación formal lo que hay que reforzar. La experiencia de la persona juega un papel importante. Sin embargo, los centros de capacitación vocacional son inexistentes o lejos de donde viven los trabajadores residentes en las zonas rurales. Poder mejorar sus capacidades y experiencia a través de programas de capacitación puede ayudar a que la persona tenga otras opciones de trabajo.

Sin embargo, si las familias rurales no perciben opciones de trabajo en su entorno a pesar de su esfuerzo por prepararse mejor o preparar a sus hijos, los incentivos para seguir estudiando o capacitándose serán debilitados. La gran mayoría de los trabajadores rurales ya opinan que una persona con por lo menos el 9º grado tendría que ir a otra parte para encontrar un buen trabajo. ¿Para qué seguir estudiando si de nada sirve porque no hay trabajos que van a compensar los esfuerzos para terminar el sexto grado sin mencionar el noveno? Esto nos lleva a los tipos de inserciones vinculadas a mayores niveles de capital humano y mejor remuneración y estabilidad.

El sector público presenta opciones para las personas viviendo en entornos poco desarrollados. Pero es muy limitado el número de personas que participan en este

submercado. Como hemos visto es el segmento más pequeño y con los procesos de modernización del estado, poco probable que va a crecer mucho excepto en el caso de la expansión de la cobertura educativa, lo cual no sería tan grande de todas formas.

Los submercados ocupacionales formal y informal son los que tienen más posibilidades de crecimiento, pero en el primer caso requiere de entornos más dinámicos y diversos. Los submercados ocupacionales de mayor precaridad (agrícola global y privado informal) no dependen de esta diversidad pero seguramente pueden verse beneficiados. Esto implica que es necesario tener una diversificada estructura empresarial local donde los pobladores pueden encontrar mayores y mejores opciones de trabajo. Por lo tanto no se puede simplemente construir carreteras o mejorar las vías de acceso para la población rural y esperar que esto resuelva su situación de pobreza y inserción laboral. Por supuesto hay que seguir mejorando las vías de acceso en el país, pero El Salvador es una nación pequeña donde se puede desplazar dentro del territorio nacional de un forma relativamente rápida. Lo que se requiere es fortalecer el desarrollo de los tejidos socio-productivos más diversificados en el territorio nacional. Esta diversificación no puede existir sólo en las grandes concentraciones urbanas sino que hay que fortalecer distintas actividades económicas en las ciudades secundarias y terciarias del país. Los trabajadores que se insertan en los mejores submercados ocupacionales tienen que viajar mucho más lejos para llegar a su lugar de trabajo. Si los entornos socio-productivos locales son más diversos, esto facilitaría las opciones de los trabajadores con más capacidades para insertarse en trabajos con mejor remuneración y más estabilidad.

Al buscar las formas de promover un desarrollo local diversificado hay que promover las entidades que pueden desarrollar la formación de capital social, especialmente a través de la asociatividad y la mayor densidad institucional. Señalamos en la introducción las pocas instancias de organizaciones tanto productivas como comunitarias en los entornos rurales y por lo tanto tampoco existe la capacidad para interactuar con otros actores externos que pueden impulsar el crecimiento de actividades económicas capaces de crear más empleo. Aunque la relación entre la formación de capital social y el desarrollo económico no ha sido el enfoque de nuestro análisis, en un estudio realizado por FLACSO-Programa El Salvador se encontró que mayores niveles y distintos tipos de capital social estaban asociados con tejidos socio-productivos más diversificados y empresas más prósperas⁴⁹. El reto es fortalecer estas relaciones comunitarias con las actividades económicas locales.

Por otra parte, hemos encontrado una alta precaridad aun dentro de los segmentos más protegidos legalmente. La falta de prestaciones legales en la forma de cobertura médica a través del seguro social aun para los asalariados permanentes de los segmentos público y privado formal demuestra que ni siquiera se cumple con los requisitos mínimos de la ley. Adicionalmente, hay trabajadores en subsegmentos que ni siquiera reciben el salario mínimo urbano; y muchos de los trabajadores del segmento agrícola global ni reciben el

⁴⁹ Ver Pérez Sáinz, J.P y Andrade-Eckhoff, K. "Capital Social y artesanía en El Salvador". San Salvador: FLACSO-Programa El Salvador, 1998.

salario mínimo rural. Garantizar estos pisos legales mínimos para la población rural puede ser una ayuda importante para las familias rurales.

De cara a los salarios, los resultados de este estudio señalan cierta discriminación salarial por género. Hay que analizar esto de una forma más a fondo y buscar como corregir este sesgo. Esto implica no sólo formular políticas o reglamentos para la aplicación de salarios más justos para las mujeres del sector rural, sino asegurar su implementación.

Las tareas para hacer de El Salvador un sólo país donde la brecha de desarrollo entre los espacios urbanos y los espacios rurales disminuya son enormes. Crear las oportunidades de movilidad social y laboral para la población rural implica confrontar los grandes retos de la exclusión social en las zonas rurales del país. Al buscar las formas de fomentar los "círculos virtuosos" entre mayores niveles de capital humano, entornos de residencia más diversificados y mejores inserciones laborales se espera cerrar esta brecha cada vez más amplia entre lo urbano y lo rural, y así reducir también los niveles de exclusión social.

Anexo I: Metodología de la construcción del índice de oportunidades laborales

El índice de oportunidades laborales se elabora a partir del entorno residencial de los trabajadores rurales tomando en cuenta el acceso a mercados laborales más o menos dinámicos y más o menos grandes o integrados junto con la accesibilidad.

El índice de oportunidad se construye a partir del valor estandarizado que mide y califica la de la cercanía de una estructura ocupacional diversificada y un valor que califica las facilidades de acceso vial y comunicación. Se puede representar esta índice con la siguiente formula:

Índice de Oportunidades Laborales = [Valor estandarizado de la cercanía de estructura ocupacional diversificada] * [Facilidad de acceso]

Las variables que hemos tomando en cuenta para construir este índice son la existencia de diversas actividades económicas dentro de 10 kilómetros de la residencia de la persona (pregunta 118 en la encuesta), la distancia a la carretera pavimentada (pregunta 105) y el acceso entre la casa y el pueblo más cercana (pregunta 119).

Índice de Oportunidad laboral = [estructura ocupacional] * [distancia a carretera pavimentada * acceso entre casa y pueblo]

En tanto a la estructura ocupacional hemos construido la siguiente estandarización que puede representar estructuras ocupacionales y actividades económicas más diversificados y dinámicos.

Actividades Económicas presentes dentro de 10 km.	Valor
Nada	1
Sólo servicio o comercio o construcción o gobierno	10
Presencia de servicio y/o comercio y/o construcción y/o gobierno, pero no todos	20
Presencia de servicio y comercio y construcción y gobierno	30
Sólo fabrica o maquila sin otras actividades	40
Fabrica y maquila sin otras actividades	50
Fabrica con gobierno o maquila con gobierno	60
Fabrica o maquila con servicio y/o comercio y/o construcción pero no gobierno	70
Fabrica o maquila con servicio y/o comercio y/o construcción y gobierno	80
Fabrica y maquila y/o servicio y/o comercio y/o construcción pero no gobierno	90
Fabrica y maquila y/o servicio y/o comercio y/o construcción y gobierno	100

Distancia a la carretera pavimentada	Valor
menos de un kilómetro	1.0
1 a 4.9 kilómetros	0.9
5 a 10 kilómetros	0.7
más de 10 kilómetros	0.5

Acceso entre residencia y pueblo	Valor
Se puede ir en vehículos automotores	1.0
Se tiene que ir un trecho a pie, pero después se puede utilizar vehículos	0.9
Se puede ir a pie o en bestia pero no pasa vehículos	0.7
Se tiene que ir a pie, no pasa nada más ni siquiera bestia	0.5

El resultado de este índice produce una puntuación de entre .125 y 100 puntos. Esta puntuación se ha convertido en una escala:

Escala	Índice
Muy Baja	0-19 puntos
Baja	20-39 puntos
Mediana	40-59 puntos
Alta	60-79 puntos
Muy Alta	80-100 puntos

Anexo II: Metodología de la regresión lineal de ingreso mensual

Las regresiones lineales utilizadas para determinar de qué depende el ingreso mensual recibido por el individuo han sido construidas en base a los siguientes criterios:

La variable dependiente es:

- El logaritmo natural del ingreso mensual en el empleo principal del trabajador. Convirtiendo el ingreso mensual logaritmicamente tenemos una distribución más normalizada y las variables dicotómicas se pueden interpretar como porcentajes.

Las variables dependientes son:

- Sexo de la persona: una dicotómica donde los hombres reciben el valor 1 y las mujeres el valor 0.
- Jefatura: una dicotómica donde los jefes reciben el valor 1 y los no jefes el valor 0.
- Edad de la persona (variable continua)
- Edad cuadrado (variable continua)
- Escolaridad (el último grado aprobado en años) (variable continua)
- Asalariado permanente: una dicotómica donde las personas que trabajan como asalariados permanentes reciben el valor 1 y los demás 0.
- Índice de oportunidades: se utiliza el índice construido (variable continua)
- Submercados ocupacionales: Agrícola Global, Público, Privado Formal, Privado Informal
 - Cada uno de estos son dicotómicas: El valor uno se adjudica al submercado donde está insertado el trabajador. Si el trabajador no está insertado en tal submercado, tiene el valor cero. Cada persona está presente en un sólo segmento. El segmento Agrícola Global es la que se ha quedado en el constante.

Anexo III: Metodología de la regresión logística de inserción sectorial

Las regresiones logísticas utilizadas para determinar la inserción laboral en los diferentes segmentos han sido construidas con las siguientes consideraciones.

Las variables dependientes son las variables dicotómicas de la inserción en los submercados ocupacionales. Son variables con valores 0 y 1 representando la pertenencia o no a tal segmento. El valor uno se adjudica al sector donde está insertado el trabajador. Si el trabajador no está insertado en tal sector, tiene el valor cero. Cada persona está presente en un sólo segmento: el Agrícola Global; Público; Privado Formal, o Privado Informal.

Las variables independientes son:

- Sexo de la persona: una dicotómica donde los hombres reciben el valor 1 y las mujeres el valor 0.
- Edad de la persona (variable continua)
- Edad cuadrado (variable continua)
- Escolaridad (el último grado aprobado en años) (variable continua)
- Índice de oportunidades: se utiliza el índice construido (variable continua)